



Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Grado en Relaciones Internacionales

Trabajo Fin de Grado

La presencia española en
el Sahel.

El terrorismo y los Fulani.

Estudiante: **Lucía Rodríguez Arias.**

Director: Dr. Jorge Antonio Pérez Pineda.

Madrid, abril, 2024.

Índice:

INTRODUCCIÓN.....	4
0.1: Resumen y palabras clave.	4
Resumen.....	4
0.2: Objetivos, metodología e hipótesis de la cuestión.....	5
Objetivos.....	5
Metodología.	6
Hipótesis de la cuestión.	6
0.3: Siglas y Glosario.	7
1. MARCO CONTEXTUAL	8
1.1: Marco teórico.....	8
- 1.1.1: Realismo.	8
- 1.1.2: Liberalismo.	9
- 1.1.3: Constructivismo.	10
- 1.1.4: Otros posibles enfoques.	11
1.2: El mundo tras el 11-S.....	12
1.3: Pero, ¿qué es el terrorismo?	13
1.4: Línea temporal de las iniciativas contra el terrorismo en España.....	14
- 1.4.1: Adolfo Suárez González (1976-1981).	14
- 1.4.2: Leopoldo Calvo-Sotelo (1981-1982).....	15
- 1.4.3: Felipe González (1982-1996)	16
- 1.4.4: José María Aznar (1996-2004)	16
- 1.4.5: José Luis Rodríguez Zapatero (2004-2011).....	17
- 1.4.6: Mariano Rajoy (2011-2018).	18
2. CONTEXTO POLÍTICO Y SOCIAL EN EL SAHEL	19
2.1: La tormenta perfecta del Sahel.	19
2.2: El contexto actual de la región.....	22

2.3: Avance de los grupos terroristas en la región.	23
- 2.3.1: Los grupos terroristas más importantes del Sahel.	26
2.4: Quiénes son los fulani.....	29
- 2.4.1: Comparación con otra de las grandes etnias de la región, los Tuareg.	31
2.5: El reclutamiento de los Fulani.	32
- 2.5.1: ¿Por qué los Fulani deciden adherirse?.....	33
3. ANÁLISIS DE LA COOPERACIÓN ESPAÑOLA	35
3.1: Los riesgos de la inestabilidad del Sahel para España.....	35
3.2: La cooperación española.....	36
-3.2.1: La cooperación española en el Sahel.....	39
-3.2.2: VI Plan Director.	43
3.3: Contribución Española a la lucha contra el terrorismo en la región.	43
3.4: Entrevistas a expertos en el Sahel.....	47
CONCLUSIÓN	51
BIBLIOGRAFÍA.	54
ANEXO.	59

INTRODUCCIÓN.

0.1: Resumen y palabras clave.

Resumen.

El Sahel, una amplia y desconocida región que actúa de núcleo de interconexión entre el Magreb y los países africanos del sur, da refugio a múltiples organizaciones terroristas adueñadas del espacio, por la falta de control estatal en las diferentes naciones sahelianas, y constituye en el epicentro global de los ataques terroristas. De esta manera, el grupo étnico Fulani, que constituye una parte significativa en la población regional, se ha convertido en el blanco perfecto de reclutamiento entre los terroristas para consolidar aún más los movimientos yihadistas en la región. El Estado español, que mantiene al Sahel como área prioritaria en el último Plan Director de la cooperación del país, el V, y entiende el terrorismo yihadista como amenaza primordial, ha contribuido en los últimos años, de la mano de la Unión Europea, con los países del *G5 Sahel* en la lucha contra el terrorismo en el Sahel. Un análisis sobre las características de la presencia española en la región se presenta en este documento.

Abstract.

The Sahel, a vast and unknown region that acts as a nucleus of interconnection between the Maghreb and southern African countries, provides refuge to multiple terrorist organizations that have taken over the space, due to the lack of state control in the different Sahelian nations, and constitutes the global epicenter of terrorist attacks. Thus, the Fulani ethnic group, which constitutes a significant part of the regional population, has become the perfect recruiting target for terrorists to further consolidate jihadist movements in the region. The Spanish State, which maintains the Sahel as a priority area in the last Master Plan of the country's cooperation, the V, and understands jihadist terrorism as a primary threat, has contributed in recent years, hand in hand with the European Union, with the G5 Sahel countries in the fight against terrorism in the Sahel. An analysis of the characteristics of the Spanish presence in the region is presented in this document.

Palabras clave.

Sahel, España, terrorismo, seguridad, cooperación, y los Fulani.

0.2: Objetivos, metodología e hipótesis de la cuestión.

Objetivos.

El objetivo principal de este trabajo es analizar cómo es la contribución española en la lucha contra el terrorismo en la región del Sahel, especialmente identificar sus características y llegar a una conclusión de si esta ha sido positiva. Antes de ello, como objetivos específicos, se pretende contextualizar las problemáticas que se dan en el Sahel, analizar las principales organizaciones terroristas, y detallar el fenómeno de los Fulani y su reclutamiento por los diferentes grupos terroristas como uno de los núcleos de civiles del Sahel, entre otros, que sufre cada día la violencia terrorista en la región.

España es un país que ha sufrido durante aproximadamente 50 años la amenaza de terrorismo interno, y a lo largo de seis gobiernos desde la democratización del país en 1976, el Estado español ha ido incrementando diferentes iniciativas para erradicar el peligro y llegar a negociaciones con la organización terrorista en cuestión. De esta manera, se entiende que España, tras el aprendizaje de dichos años, es una nación capaz de aportar conocimiento, recursos y cooperación a los países de la demarcación del Sahel que tanto sufren de violencia terrorista (motivo principal por el cual se quiso analizar la contribución española en el Sahel en materia de seguridad).

Adelantando las conclusiones de dicho análisis, las consecuencias de la inestabilidad presenciada en el África Subsahariana se llegan a traducir en olas de inmigración y comercio ilícito, entre otros que llegan al continente europeo, afectando de esta manera a nuestro país. Es por ello que, este documento de investigación también tiene como objetivo específico expresar el importante rol que juega la región del Sahel en la geopolítica del mundo, y cómo de importante es preservar la estabilidad en dicha región.

Abordando el objetivo principal y los específicos, se busca presentar una investigación sobre un tema relevante en la actualidad, contribuyendo así al debate sobre las políticas y prácticas relacionadas con la seguridad y la cooperación entre Estados.

Metodología.

Toda investigación orientada a la generación de conocimiento, desde una perspectiva epistemológica, debe estar respaldada por una metodología inherente a las Ciencias Sociales. Por consiguiente, la simple descripción de la realidad empírica no resulta suficiente; más bien, es imperativo que este conjunto de fenómenos percibidos sea sometido a un proceso de decodificación, interpretación y sistematización conforme a un método específico de conocimiento.

En este análisis, se emplea el enfoque metodológico de tipo empírico-analítico-deductivo, el cual implica la recopilación exhaustiva de datos provenientes de diversas fuentes, seguido por un proceso de análisis destinado a la derivación de conclusiones. A la hora de describir hechos históricos, se hace uso de un método cronológico (desarrollo de eventos por orden de fechas) y se respalda de fuentes tanto primarias (entrevistas personales, de carácter anónimo para preservar la privacidad de los entrevistados, realizadas a expertos en la materia, que llevan dedicando varios años de su etapa profesional al análisis estratégico del Sahel, y las relaciones internacionales entre la nación española y los países de África Subsahariana), como secundarias (libros y artículos científicos). Finalmente, en el análisis político se ve reflejada la información recabada desde documentos oficiales, fuentes periodísticas (artículos de prensa, de opinión, crónicas, etc.) y artículos académicos.

Asimismo, es esencial tener en cuenta que las investigaciones dentro del ámbito de las ciencias sociales están susceptibles al riesgo inherente de sesgo interpretativo por parte del investigador. Se ha procurado contrastar y diversificar al máximo las fuentes de investigación, abarcando perspectivas españolas, francesas, norteamericanas, africanas, entre otras.

Hipótesis de la cuestión.

A causa del aumento de tensiones en el Sahel, siendo este el epicentro global de los ataques terroristas de 2023, se identifica a la cooperación española y a España, como un actor que contribuye de manera positiva en la lucha contra el terrorismo en la región.

0.3: Siglas y Glosario.

- AECID:** Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo.
- Allah:** Dios en árabe.
- Al Qaeda:** organización terrorista, paramilitar yihadista.
- AOD:** Ayuda Oficial para el Desarrollo.
- BH:** Boko Haram.
- CE:** Cooperación Española.
- CNCA:** Centro Nacional de Coordinación Antiterrorista.
- Daesh / Dáesh/ EI/ IS/ ISIS:** Estado Islámico de Siria e Irak. Grupo terrorista, paramilitar yihadista.
- EI:** Estado Islámico.
- EIGS:** Estado Islámico del Gran Sáhara.
- ETA:** Euskadi Ta Askatasuna.
- FIIAPP:** Fundación Internacional y para Iberoamérica de Administración y Políticas Públicas.
- GTI:** Global Terrorism Index/ Índice de Terrorismo Global.
- JNIM:** Grupo de Apoyo al Islam y los Musulmanes.
- MAEC/MAUC:** Ministerio de Asuntos Exteriores, Cooperación y Unión Europea.
- ONGD:** Organización No Gubernamental para el Desarrollo.
- OTAN:** Organización del Tratado del Atlántico Norte.
- UNODC:** Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (siglas en inglés).
- Sharia´a:** ley islámica.
- Yihad:** esforzarse, la lucha por Allah.

1. MARCO CONTEXTUAL.

Este capítulo tiene como finalidad analizar las principales teorías de las Relaciones Internacionales que sirven de marco para entender tanto las acciones de los Estados ante la violencia terrorista como la cooperación entre estos. Entre estos se destaca el enfoque del “realismo”, que sirve de marco teórico para este trabajo. Del mismo modo, mediante este capítulo se analizará la definición de terrorismo, y las políticas antiterroristas llevadas a cabo por España, a fin de contextualizar sobre la relevancia de este tema para el Estado español.

1.1: Marco teórico.

El orden mundial surgido tras la Segunda Guerra Mundial lleva en declive varios años y con ello, las cuestiones tradicionales de seguridad, tales como la guerra convencional o la carrera armamentística nuclear, han sido suplantadas por nuevas prioridades: los ciberataques y el terrorismo se han convertido en los mayores desafíos para un Estado. Para esclarecer este cambio de configuraciones en el plano de la seguridad, y de igual modo, la necesidad de aumentar la cooperación entre Estados, serán analizadas las teorías más importantes de las Relaciones Internacionales.

- 1.1.1: Realismo.

Durante siglos, académicos han contemplado las cuestiones de seguridad bajo el paradigma dominante del Realismo, que a día de hoy sigue teniendo un importante poder explicativo en dicha materia. Los realistas ponen su foco en el Estado como actor principal del sistema internacional, buscando siempre el interés nacional y viviendo en una anarquía interminable, pues es el único líder racional (Antunes & Camisã, 2017). Para conservar esta superioridad, los realistas tienen la necesidad de aumentar la capacidad militar del Estado y determinar así la probabilidad de su supervivencia frente a las amenazas externas.

Existen diferentes corrientes del Realismo; una Clásica, que defiende la naturaleza humana como la causante de los conflictos, y explica cómo el afán de la seguridad nacional en un Estado prevalece por encima de sus principios, y cómo los líderes de los Estados deciden ir a la contienda para reajustar o mantener el equilibrio de poderes (Baalam & Dillman, 2019). Y una corriente Neorrealista, adaptada a la realidad

moderna por Kenneth Waltz (1959), que afirma cómo el conflicto emana tanto de la naturaleza humana cómo del sistema anárquico de naciones (Donnelly, 2000). Los neorrealistas consideran que los Estados pueden usar su fuerza cuando lo deseen dado que no existe un único soberano que regule la seguridad internacional, aseguran por tanto que la seguridad absoluta es imposible de garantizar y por ello, surgen a su vez alianzas entre diferentes Estados para protegerse (Baalam & Dillman, 2019). Afirma por tanto que la base de la configuración global está en el mantenimiento de esta estructura de coaliciones, de lo contrario “la política internacional dejaría de ser política internacional y el pasado ya no serviría de guía para el futuro” (Waltz, 2000, pág. 6).

Por tanto, el Realismo sigue siendo una teoría útil para explicar el temor de los Estados a esta nueva configuración de amenazas de seguridad, al proporcionar un marco conceptual que enfatiza la seguridad interna de cada país (que puede desencadenar propuestas de defensa y protección ante el terrorismo), los intereses de poder (la aparición del terrorismo como una forma de desafío a la autoridad estatal puede ser interpretada como pérdida de poder), la competencia entre Estados (el terrorismo puede verse como un instrumento para debilitar a Estados oponentes) , y la desconfianza entre países (la sospecha de que Estados puedan estar apoyando a los grupos terroristas). De igual manera, el factor de los neorrealistas más relevante para el análisis de este documento es el reconocimiento de numerosas amenazas, y por tanto, la coordinación y cooperación entre Estados que se traduciría en alianzas, como el G5 Sahel o la Alianza por el Sahel.

- 1.1.2: Liberalismo.

El liberalismo clásico, que surgió en el siglo XIX, abogaba por la supremacía de los principios del libre mercado, la democracia y el libre comercio como fundamentos para la cooperación internacional y la paz. En contraste, el liberalismo utópico, ejemplificado por pensadores como Immanuel Kant, abogaba por el establecimiento de instituciones internacionales que fomentaran la paz perpetua y la cooperación entre las naciones. Como continuación de estas ramas, surgió el paradigma del Neoliberalismo. Realza la importancia de figuras no estatales, cómo organizaciones no gubernamentales o incluso meros ciudadanos en el orden internacional, y la veracidad en la teoría de la paz democrática según la cual Estados democráticos no acuden al conflicto entre ellos para resolver las tensiones, lo que no excluye problemáticas con otros actores estatales no

democráticos (Meiser, 2017). Este paradigma también defiende la necesidad de la cooperación entre Estados sobre todo en el ámbito económico y bajo la intervención de dichas organizaciones internacionales (Salomón, 2002).

Por ello, esta corriente liberalista, y especialmente el neoliberalismo, ayuda a comprender la necesidad entre Estados de cooperar a causa de su apoyo a la interdependencia económica, la competencia global (el temor al terrorismo puede afectar la imagen de un país como destino de inversión extranjera), la idea de crear y fortalecer Instituciones Internacionales entre Estados, y su pensamiento por el bien público global (la cooperación entre Estados por la lucha contra el terrorismo puede ser vista como una forma de maximizar este bien común).

- 1.1.3: Constructivismo.

El paradigma del constructivismo, postula que el mundo y su realidad son construcciones sociales en constante transformación y evolución de ideas, identidades y conceptos, según los actores involucrados en un momento dado. Los constructivistas sostienen que la "identidad" de cada estado es un producto social que surge de la interacción de diversos actores (Agudelo y Estrada, 2012). A diferencia de las dos teorías anteriores, el constructivismo no defiende valores sagrados específicos, actores delimitados o una estructura normativa, sino que se centra en la conciencia humana basada en valores colectivos derivados de símbolos, lenguaje, reglas sociales y conocimiento (Barnet, 2014). Teniendo esto en cuenta, Alexander Wendt, el creador de esta teoría afirma que el dilema de seguridad internacional se caracteriza por la desconfianza de los estados hacia las intenciones de otros (Baylis, 2014), lo que resulta en una tendencia a actuar siempre priorizando sus propios intereses y supervivencia.

Esta teoría de las Relaciones Internacionales puede llegar a explicar el temor de los Estados ante el terrorismo, y la necesidad de cooperar, por su idea de construcción de amenazas (los estados buscan abordar las preocupaciones compartidas y promover una sensación de seguridad colectiva). A su vez, abogan que los estados pueden cooperar en la lucha contra el terrorismo cuando comparten identidades similares o adhieren a normas que promueven la solidaridad y la seguridad colectiva. Y, desde una perspectiva constructivista, las instituciones internacionales y los regímenes de seguridad se construyen a través de procesos sociales y discursivos.

- 1.1.4: Otros posibles enfoques.

La teoría de la securitización es un enfoque relevante para analizar el terrorismo en el contexto de la seguridad internacional, ya que se emplea con frecuencia para comprender el contraterrorismo. Esta teoría justifica la intervención a nivel social, militar o político contra cualquier elemento percibido como una amenaza para la seguridad de un Estado. Sin embargo, es crucial destacar que el nivel de esta amenaza es determinado por una figura en el poder estatal, de acuerdo con sus prioridades (Eroukhmanoff, 2017). Además, el paradigma del poscolonialismo también proporcionaría un marco para reflexionar sobre el tema principal del documento al analizar la disparidad actual en las dinámicas de poder y la acumulación de riqueza entre los países. Esto se atribuye en parte a los países occidentales que, habrían marginado al resto del mundo al imponer su poder e ideas (Nair, 2017).

En la siguiente tabla se resumen las concepciones de seguridad y terrorismo de cada teoría de las Relaciones Internacionales antes referidas.

Tabla I: Definición de seguridad y terrorismo por teorías.

Teoría de RRII	Definición “seguridad”	Definición “terrorismo”
Realismo	Se define en términos de la suficiencia de un Estado para proteger y preservar su soberanía.	Táctica utilizada por actores no estatales para desestabilizar y ejercer presión sobre los Estados con el fin de alcanzar objetivos políticos.
Liberalismo	Ausencia de amenazas a la paz y a la estabilidad, tanto a nivel nacional como internacional.	Forma extrema de violencia que viola los principios fundamentales de los DDHH, el Estado de Derecho y la gobernanza democrática.
Constructivismo	Percepción subjetiva de estar protegido contra amenazas percibidas (tanto tradicionales como problemas tales como la pobreza, cambio climático, ...).	Estrategia política utilizada por actores no estatales para influir en la percepción de la seguridad y el orden social.
Securitización	Una construcción social que surge cuando un	Una de las muchas cuestiones que pueden ser

	asunto es presentado como amenaza existencial que requiere medidas extraordinarias.	elevadas a niveles de seguridad.
Paradigma del Poscolonialismo	Concepto estrechamente ligado a las relaciones de poder desiguales y a las estructuras de dominación colonial y neocolonial.	Forma de resistencia y protesta contra las injusticias y la opresión colonial y poscolonial.

Fuente: Donelly (2000), Meiser (2017), Barnett (2014) & Nair (2017).

1.2: El mundo tras el 11-S.

Desde los atentados del 11-S en Nueva York y Washington DC, la estructura de seguridad mundial ha ido desarrollando una configuración más indefinida e inestable de la riqueza y el poder (Baalm & Dillman, 2019). Estos atentados no solo alteraron el orden mundial, sino que despertaron interrogantes vinculados a la crisis de la Posguerra Fría (que ya mostraba síntomas de crisis e inestabilidad a lo largo de la segunda mitad de los noventa), a las consecuencias negativas del desarrollo de la globalización como causantes de acciones violentas y a un reclamo popular por recuperar las funciones tradicionales del Estado (Busso, 2001). En otras palabras, los acontecimientos del 11S conllevaron un efecto catalizador entre la figura estatal y el proceso de la globalización al poner en evidencia la falta de recursos del actor más poderoso, para garantizar la seguridad interna de sus ciudadanos.

Entre el nuevo orden global de seguridad tras los ataques, se puede destacar la transformación de una amenaza/enemigo único identificado previamente por el Estado, a una diversificación de estas en conflictos étnicos, migraciones masivas, terrorismo, narcotráfico, crimen transnacional organizado, depredación de recursos naturales, distribución de armas masivas, etc.. A su vez, y como consecuencia del 11-S, una nueva modalidad de conflicto quedó consolidada; ya no es un mero concepto de tensiones entre Estados si no entre el actor reinante de las Relaciones Internacionales e individuos o grupos de una misma nación (Busso, 2001). Este nuevo escenario impactó fuertemente sobre las políticas exteriores de las potencias mundiales, destacado especialmente el efecto sobre la América de Bush, así como en el papel y las

condiciones de los organismos internacionales encargados de mantener la paz y la seguridad a nivel global.

El acontecimiento del 11-S sirvió, a su vez, para tomar conciencia del término conocido como guerra asimétrica, que viene a reflejar la necesidad de responder a un enemigo apoderado de armas de alta tecnología y una motivación suicida de grupos fanáticos (Naím, 2001). Esta amenaza es difusa, por lo que resulta difícil de delimitar, y actúa mediante organizaciones de célula con sede en diferentes partes del globo. Entre todas las repercusiones políticas que se manifestaron como consecuencia del 11-S, se hace hincapié en la pérdida de libertad que sufrió la sociedad civil tanto a nivel de inteligencia y control exigido para evitar posibles nuevos ataques, como el deterioro vivido de los Derechos Humanos, libertades fundamentales y en general, bases democráticas (Busso, 2001).

1.3: Pero ¿qué es el terrorismo?

Se define terrorismo, de manera mayoritariamente aceptada por la esfera internacional, como un método para lograr un fin político (Orehek y Vazeou, 2014). Naciones Unidas, sin embargo, define terrorismo como “cualquier acto destinado a causar la muerte o lesiones graves a civiles o no combatientes, con el propósito de intimidar a una población u obligar a un gobierno o a una organización internacional a realizar o abstenerse de realizar algún acto” (Convención Internacional para la Represión de la Financiación del Terrorismo, Naciones Unidas 1999, Treaty Series, vol. 2178, núm. 38349 // Marco Jurídico Universal contra el Terrorismo, Naciones Unidas 2018, pág. 46).

Es importante considerar que, aunque existe una definición ampliamente aceptada de terrorismo a nivel internacional, las interpretaciones y aplicaciones de esta definición en la legislación y práctica de los estados y las organizaciones pueden variar. El Estado español, por ejemplo, define delito de terrorismo en el Código Penal (artículo 573) como “aquellos actos cometidos con la finalidad de subvertir el orden constitucional o suprimir o alterar gravemente el funcionamiento de las instituciones políticas o económicas del Estado”. Estos actos incluyen, entre otros, la comisión de homicidios, lesiones, secuestros, incendios, amenazas, sabotajes, extorsiones y actos de propaganda que inciten la realización de alguno de estos delitos.

Aunque la "guerra contra el terrorismo" no tiene una solución definitiva, se pueden implementar medidas a nivel local y nacional para abordar sus fundamentos sociales, políticos y económicos. De esta manera, el terrorismo se clasifica, en gran parte tras los atentados de 2001, como uno de los problemas más importantes de seguridad para los Estados Unidos y sus aliados de la OTAN, incluyendo en esta lista España.

1.4: Línea temporal de las iniciativas contra el terrorismo en España.

Aunque en el periodo franquista hubo terrorismo, se analizarán únicamente las políticas antiterroristas implementadas por los gobiernos democráticos de España, por haber sido desarrolladas en un marco democrático con énfasis renovado en los derechos humanos, el estado de derecho y el respeto por las libertades civiles.

En España, a lo largo de la democracia que comenzó en 1975 tras la muerte de Francisco Franco, siete diferentes gobiernos han implementado políticas antiterroristas para hacer frente a las diversas amenazas, destacando entre estas la violencia interna más significativa hasta la fecha, liderada por el grupo separatista vasco ETA (Euskadi Ta Askatasuna). Por consecuente, y cómo remarcaba el fiscal general Cándido Conde-Pumpido en una entrevista de Human Rights en 2004, España ha experimentado un historial de 25 años de terrorismo interno, lo que ha llevado a la adopción de un enfoque maduro y eficaz para combatirlo. A día de hoy, los delitos de terrorismo en España están definidos en el Código Penal ordinario, específicamente entre los artículos 573 y 577. Asimismo, se han incorporado poderes especiales tanto para las fuerzas policiales como para las autoridades judiciales en la Ley de Enjuiciamiento Criminal (aprobada en 1892) con el fin de abordar la amenaza terrorista. La reforma más significativa se aprobó en 2015 y se detallará a continuación en el subapartado 1.4.6.

Con la finalidad de analizar el trascurso de Gobiernos en España desde la democracia, en materia de seguridad contra el terrorismo, las diferentes propuestas aprobadas más significativas en este terreno durante los siete mandatos serán explicadas a continuación. *(Para ver un resumen de las medidas adoptadas por cada gobierno, consulte la tabla I en el anexo).*

- 1.4.1: Adolfo Suárez González (1976-1981).

La llegada de Adolfo Suárez a la presidencia española en 1976 se dio en un contexto político que exigía la construcción de un sistema democrático robusto y la superación de las tensiones propias de la transición. La violencia de ETA se erigía como uno de los

principales obstáculos para la consolidación de la democracia, y Suárez reconocía la importancia de abordar esta amenaza de manera efectiva. La aprobación de la Ley para la Reforma Política en 1977 fue una de sus primeras iniciativas más significativas, pues facilitó la celebración de las primeras elecciones democráticas en el país (BBC, 2014). Mediante estas, Suárez construyó consensos políticos que fortaleciesen la estabilidad institucional, y de igual manera aislasen al grupo vasco ETA de apoyo y justificación política. En el campo específico de la lucha antiterrorista, dicho presidente adoptó una estrategia que amalgamaba medidas represivas con iniciativas dirigidas hacia la reconciliación. Las fuerzas de seguridad por consecuente recibieron respaldo para intensificar las operaciones contra ETA, aumentando las detenciones y desmantelando células terroristas con el objetivo de debilitar militarmente a la organización.

Paralelamente, Suárez reconoció la necesidad de abordar la situación a través de un nuevo enfoque que, aunque polémico, consideraba alternativas más allá de la represión: el diálogo. Se establecieron contactos discretos con representantes del nacionalismo vasco moderado, con la intención de abrir un canal de comunicación que pudiera eventualmente conducir a una solución política. En su mandato también se aprobó la Constitución Española (1978), estableciendo así un marco legal que protegía los derechos y libertades fundamentales y reafirmaba el compromiso del Estado español con la autonomía regional (BBC, 2014). Dicho texto democrático ofrecía así los cimientos necesarios para enfrentar las demandas políticas y sociales que alimentaban el terrorismo. A modo de balanza, y a pesar de que la violencia de ETA persistió durante los cuatro años de su mandato, el enfoque integral de Suárez asentó las bases para la consolidación democrática en el país y las futuras políticas antiterroristas en los próximos gobiernos.

- 1.4.2: Leopoldo Calvo-Sotelo (1981-1982)

Uno de los principales desafíos que Leopoldo Calvo-Sotelo heredó fue la persistente amenaza de la organización separatista vasca ETA. En virtud de ello, las políticas antiterroristas implementadas por este presidente durante su breve estancia en el poder reflejaron la continuidad en la estrategia adoptada por su predecesor. Su enfoque se caracterizó por la combinación de medidas represivas y la búsqueda de soluciones políticas y de reconciliación frente a la persistente amenaza de ETA. Aunque no logró erradicar por completo la violencia terrorista, su gestión resultó fundamental para preservar la estabilidad democrática y mantener la unidad del país frente a desafíos

tanto internos como externos. Cabe mencionar que el acontecimiento protagonizado por Antonio Tejero el 23 de febrero de 1981, acaparó los esfuerzos en materia de seguridad. Este intento de golpe de Estado, a pesar de no relacionarse con ataques terroristas, impactó en la estabilidad política de la nación (Delgado, 2024).

- 1.4.3: Felipe González (1982-1996)

La amenaza de la organización separatista vasca, ETA, continuaba protagonizando las políticas antiterroristas del país. Entre las legislaciones aprobadas en los catorce años que Felipe González estuvo al mando del país, destaca la Ley Antiterrorista ratificada en 1984. Facilitó tanto la detención de sospechosos como la persecución judicial de individuos y grupos vinculados a la amenaza, y proporcionó las herramientas legales específicas para hacer frente al terrorismo (GEES, 2010). De igual manera, González es reconocido por alcanzar la cooperación con otros países europeos en dicha materia, gracias a la adhesión de España a la Comunidad Europea en 1986. A su vez, se implementaron medidas con el objetivo de dismantelar la infraestructura financiera de ETA, y se llevaron a cabo misiones exitosas que permitieron la detención de importantes cabecillas del mencionado grupo separatista. Entre estas, destaca la captura del líder, Francisco Múgica Garmendia (alias “Pakito”) en 1992, lo que se manifestó en un golpe importante al centro de la organización (Rodríguez, 2018).

- 1.4.4: José María Aznar (1996-2004)

El inicio del siglo XXI reflejó las nuevas formas de amenaza en términos de seguridad, por consiguiente, el mandato de José María Aznar se adaptó al escenario global y marcó un antes y un después en las políticas antiterroristas de España. ETA ya no constituía el único enemigo estatal pues el yihadismo se había posicionado como objetivo mundial en el punto de mira. En 2001 tras los atentados del 11S, fueron muchos los países, incluyendo España, que se unieron en la Coalición contra el Terrorismo Global, liderada por Estados Unidos, para desarrollar una respuesta efectiva internacional. Esto incluyó la participación del país en la invasión de Afganistán ese mismo año. De igual manera, y entre las medidas más significativas de Aznar, destaca la Ley de Partidos Políticos en 2002 que permitió ilegalizar aquellos partidos asociados con algún vínculo terrorista, y la coordinación estrecha entre las fuerzas de seguridad, incluyendo la Policía Nacional, la Guardia Civil y otros organismos de seguridad (BOE-A-2002-12756).

El punto álgido de mayor tensión en el país ocurrió el 11 de marzo de 2004. El acto terrorista del 11-M, llevado a cabo por terroristas yihadistas en trenes de cercanías en Madrid, constituyó un punto de referencia significativo. Con más de 190 víctimas mortales y miles de heridos, el ataque, aunque tuvo lugar después del mandato de Aznar, generó un impacto profundo en las políticas antiterroristas en España al aumentar el temor ante amenazas terroristas en el país, y resultó en un cambio de gobierno en las elecciones celebradas tres días después (El país, 2020).

- 1.4.5: José Luis Rodríguez Zapatero (2004-2011)

El gobierno de Zapatero se considera como líder en el esfuerzo por entrelazar iniciativas antiterroristas efectivas con el respeto y cumplimiento de los derechos humanos.

“El antiterrorismo tiene que enmarcarse en el contexto del respeto por los derechos humanos...España apoyó activamente la resolución del Consejo de Seguridad sobre derechos humanos y antiterrorismo—un paso adelante en este sentido” – Ángel Lossada, Ex-Director de la Unidad de Coordinación de la Participación de España en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas (Entrevista de Human Rights Watch, “Medidas antiterroristas en España”, pág. 16-17, cita 34, 2005).

En 2004, con el propósito de mejorar la coordinación entre diversas agencias de seguridad y reforzar la capacidad de respuesta frente a potenciales amenazas terroristas, Zapatero fundó el Centro Nacional de Coordinación Antiterrorista (CNCA). Ese mismo año, el presidente decidió retirar las tropas españolas en Irak, como medida bajo la promesa electoral. Dicha acción no solo repercutió a la política exterior española sino a la concepción de la nación por la lucha contra el terrorismo. Su enfoque hacia el diálogo y la búsqueda de una solución política con ETA también fueron uno de los aspectos más notables de la política antiterrorista de Zapatero. En 2006 anunció la apertura hacia un proceso de paz con el grupo separatista vasco, sin embargo, dicho proceso fue interrumpido por el sonado atentado en el aeropuerto de Barajas en diciembre de ese mismo año, lo que alentó la continua lucha para acabar con ETA. Por último, destacaría las enmiendas específicas introducidas y destinadas a tratar los delitos vinculados con el yihadismo. Estas modificaciones tenían como objetivo proporcionar herramientas legales más eficaces para hacer frente a la evolución de las amenazas terroristas (Jerez, 2006).

- 1.4.6: Mariano Rajoy (2011-2018).

Tras tres décadas de tensiones, ETA finalmente anunció el cese definitivo de su actividad armada en octubre de 2011, por lo que el gobierno de Mariano Rajoy, y su enfoque antiterrorista, estuvo marcado por la necesidad de implementar nuevas leyes específicas que hiciesen frente al fenómeno yihadista. Europa, entre los años del mandato de Rajoy, estuvo sometida a la amenaza constante del terrorismo yihadista. Empezó en noviembre de 2015 con los atentados de París en Bataclán, continuó en Niza con el atentado producido en julio de 2016. Ese mismo año, en diciembre, tuvo lugar el atentado de Berlín. En marzo de 2017 ocurrió el de Londres, y en agosto de ese mismo año, España fue víctima del terrorismo yihadista. El atentado de las Ramblas tuvo lugar el 17 de agosto de 2017. Esa misma tarde, una furgoneta embistió a la muchedumbre en pleno centro turístico de la ciudad de Barcelona, siguiendo así el mismo modo operandi desarrollado en los altercados de Niza y Berlín, causando quince muertes y más de un centenar de heridos.

Como se mencionaba, el gobierno ya era consciente de la principal amenaza de violencia terrorista en el país, y por ello en 2015, el Ministerio de Interior implementó una renovación a este marco legal con el Plan Estratégico Nacional de Lucha Contra la Radicalización Violenta (PEN-LCRV) (CITCO, 2015), con el que se pretendía la coordinación entre los principales actores del sector público en el país (Ministerio de interior, el Centro Nacional de Inteligencia, la Policía Nacional,...) y la cooperación con otras instituciones como el Observatorio del Pluralismo Religioso o la Federación Española de Municipios y Provincias. A su vez, la aprobación de la Ley Orgánica 13/2015, de modificación de la Ley de Enjuiciamiento Criminal, fortaleció las garantías procesales y la regulación de las medidas de investigación tecnológica.

Entre otras de las medidas tomadas en los años de Rajoy como presidente, destaca la creación del Centro contra el Terrorismo y el Crimen Organizado (CITCO) en 2014, cuya finalidad, como bien refleja su nombre, era unificar la lucha contra el crimen organizado y la lucha antiterrorista. Una de sus iniciativas piloto más prometedoras se desarrolló en Málaga en 2016, e incluye una política de prevención y de intervención programada (como ejemplo, el plan cuenta con la participación de líderes de opinión musulmanes para fomentar un discurso tolerable en redes sociales dirigido a las minorías expuestas al proceso de radicalización).

- **1.4.7: Pedro Sánchez (2018-actualidad).**

Las políticas antiterroristas desarrolladas en los cuatro primeros años de presidencia de Pedro Sánchez han estado marcadas por la cooperación internacional (en especial la coordinación dentro de la UE) y el abordaje de los procesos de radicalización en el país. Sánchez ha respaldado y promovido el intercambio de información entre los miembros de la UE en lo que respecta datos de seguridad, ha abogado por una armonización de enfoques en la lucha contra el terrorismo, implicando así trabajar hacia la estandarización de prácticas y estrategias antiterroristas de la UE, y a su vez, ha respaldado el fortalecimiento de las agencias de la UE dedicadas a la seguridad y al terrorismo, como Europol. Durante su primer mandato, se han puesto en marcha programas y estrategias destinados a abordar las raíces de la radicalización, que incluyen iniciativas en los ámbitos educativo, comunitario y social. Y de igual manera, se han adoptado acciones para fortalecer las defensas en el ámbito cibernético y hacer frente a las amenazas vinculadas al terrorismo en el ciberespacio. Actualmente, durante su segundo mandato, se está produciendo un debate relevante sobre la redefinición del concepto terrorismo. A raíz del contexto de la aprobación de la ley de la amnistía, algunos partidos políticos han planteado preocupaciones sobre la posible relativización del terrorismo en relación con la negociación para los condenados por este proceso.

2. CONTEXTO POLÍTICO Y SOCIAL EN EL SAHEL.

Este capítulo se enfocará en proporcionar una explicación detallada de las diversas dinámicas presentes en el Sahel, las cuales contribuyen a establecer un estado caótico propicio para la expansión de grupos terroristas en el continente africano, así como otras realidades que no se explicarán en este documento como la proliferación del comercio ilícito de estupefacientes, o la extracción y comercialización de minerales valiosos o animales salvajes, las cuales afectan negativamente los niveles de seguridad en los distintos países de la región saheliana. De igual manera, mediante este capítulo se analizará la etnia de los Fulanis y su correlación con las diversas organizaciones terroristas.

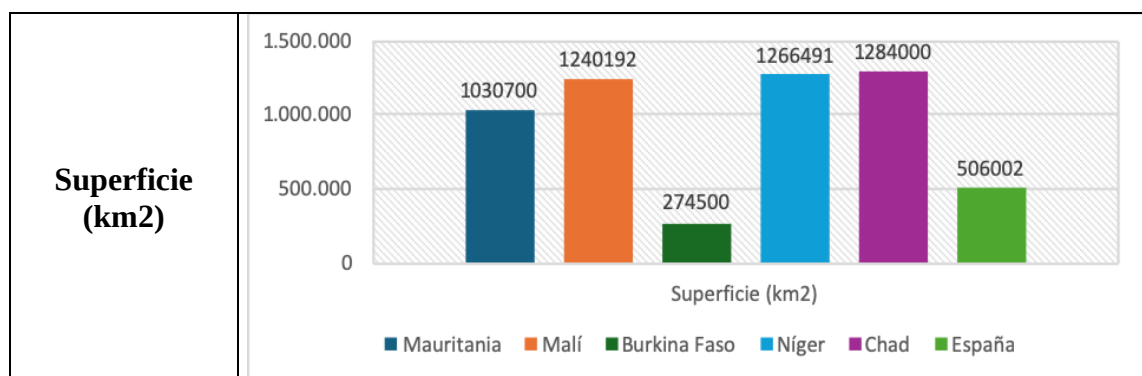
2.1: La tormenta perfecta del Sahel.

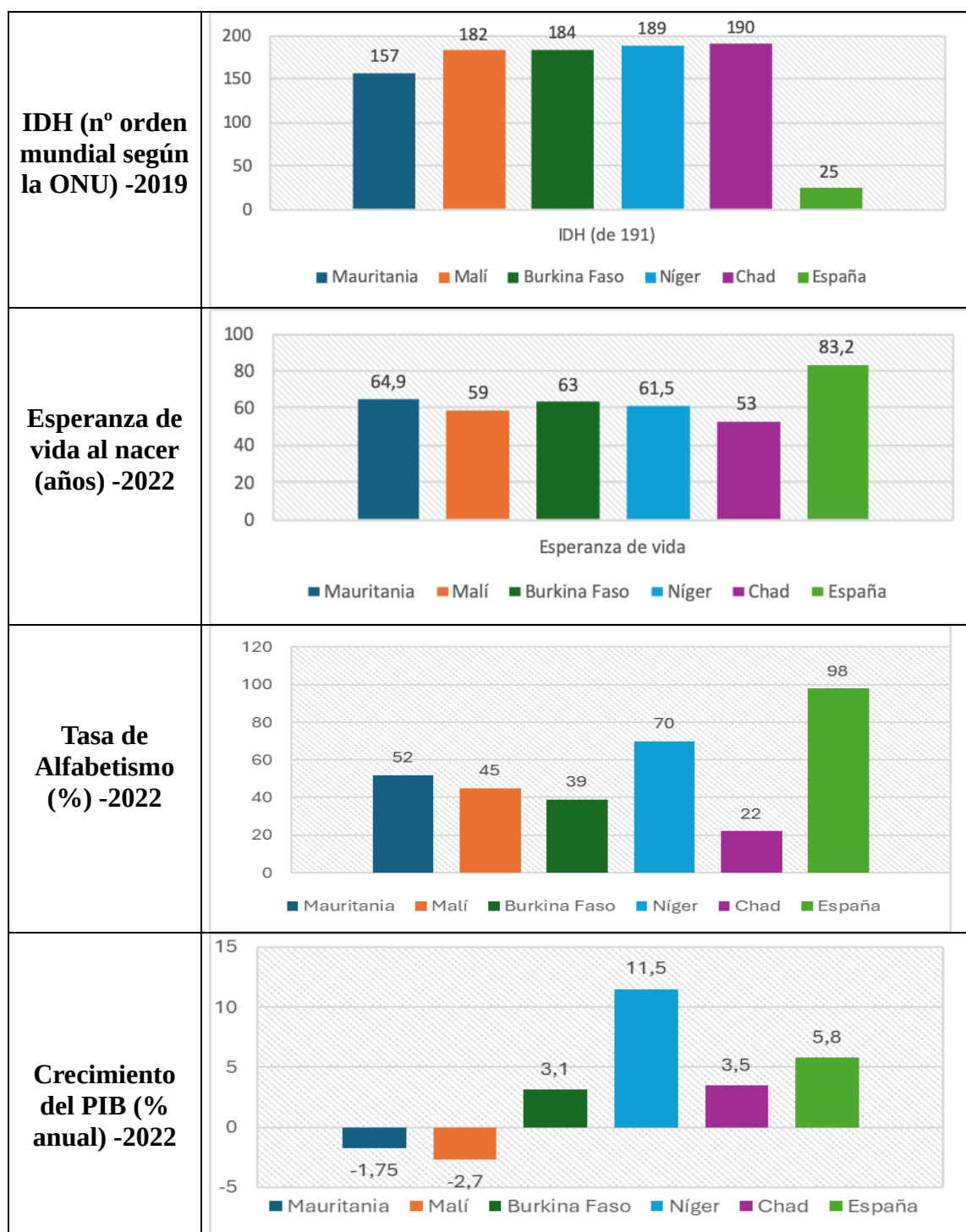
El Sahel (palabra que proviene del término árabe que tiene como denotación «costa», «borde» o «frontera»), el corazón de África, el núcleo de interconexión entre el Magreb

(Sáhara) y los países del sur. Una región que pasa desapercibida a pesar de dar refugio a diversas organizaciones terroristas, elevada presencia de crimen organizado y rutas, con un pasado milenario, que agrupan los mayores tráfico ilícitos globales. Teóricamente, la franja territorial del Sahel se extiende de oeste a este del continente alrededor de 5.500 kilómetros, y agrupa de 10 a 12 naciones (según las fuentes consultadas), desde la costa atlántica de Mauritania hasta la costa del mar rojo de Eritrea. Sin embargo, son cinco los grandes estados protagonistas de la región: Mauritania, Mali, Burkina Faso, Níger y Chad (*consulte la imagen I en el anexo para ubicarlos en el mapa*). Países que, por su común historial tras la descolonización frente a Francia, comparten en gran medida sistemas y estructuras (Sánchez, 2021). Como a su vez comparten desafíos, amenazas y mismos retos, en 2014, se decidió denominar a dicha agrupación de estados sahelianos “G5 Sahel”, con el objetivo de fortalecer la cooperación, y minimizar los riesgos transnacionales. Sin embargo, y como ya se detallará más adelante, nos encontramos ante un futuro panorama “G2 Sahel” que acabará disolviéndose, tras la retirada de Mali en mayo de 2022, y las recientes decisión de salida de Burkina Faso y Níger, a finales de 2023.

En la actualidad, muchos de los países que conforman la región pueden ser clasificados bajo el término de "ingresos bajos", y suelen ocupar posiciones inferiores en cualquier índice que evalúe el desarrollo y el crecimiento. Para documentar dicho contexto, consulte el siguiente cuadro con los datos de indicadores sociales y económicos más recientes de los 5 principales países del Sahel, comparándolos, al final, con los datos obtenidos más recientes en España.

Tabla II: Comparativa de Indicadores entre los países G5 Sahel con España.





Fuentes: Ficha País ICEX 2021, Instituto Nacional de la Estadística. Elaboración propia.

Aproximadamente el 80% de los habitantes del Sahel trabajan en el sector primario de la economía, es decir, dependen de la explotación de los recursos naturales para subsistir (Sánchez, 2021). En condiciones normales, el clima en la región es variable, experimentando tanto períodos de sequía intensa como de lluvias torrenciales (VV. AA,

2017). Sin embargo, a causa del cambio climático y sus efectos, el clima en el Sahel está aún más alterado, lo que afecta directamente a las poblaciones y las somete a ritmos climáticos nuevos e incontrolables. Además, en los últimos años ha habido un aumento significativo de la población en la región, con los países del G5 alcanzando una población combinada de 85 millones de habitantes. El cambio climático y el crecimiento demográfico son dos factores que contribuyen al caos en la región y aumentan las tensiones por la distribución de recursos.

Si las estructuras estatales no ejercen poder ni controlan los territorios nacionales, la población necesita buscar alternativas para subsistir. Dado que las principales fuentes de ingresos en la región son el comercio lícito e ilícito, la migración, y la incorporación a grupos terroristas, los sahelianos recurren a estas actividades/recursos para mantener a sus familias. Esta combinación de realidades estructurales y circunstanciales ha generado un ciclo vicioso, y la explosiva mezcla de múltiples causas ha convertido al Sahel en uno de los puntos más inestables a nivel global, en la tormenta perfecta para el caos.

2.2: El contexto actual de la región.

En la actualidad, Europa está en guerra y el Sahel también. Esta franja territorial entre el norte de África y la África Subsahariana está siendo víctima de la pugna global actual entre las mayores potencias de la geopolítica. China, y especialmente Rusia, se disputan por tener el control de los países sahelianos. Para el Estado de Putin, supondría una entrada directa al mar en el continente, territorios ricos en materias primas, e incluso explanada suficiente para instalar centrales energéticas (que ya se están llevando a cabo). De esta manera, cada vez es mayor la presencia del grupo paramilitar ruso, Wagner, en el Sahel, y menor la contribución de los países europeos en la región. “Nos están echando, como ocurrió en Mali el verano pasado...” “Aunque los españoles seguimos siendo los más eficaces en el Sahel” (Entrevista realizada a persona 1, Ministerio de Defensa, marzo 2024)

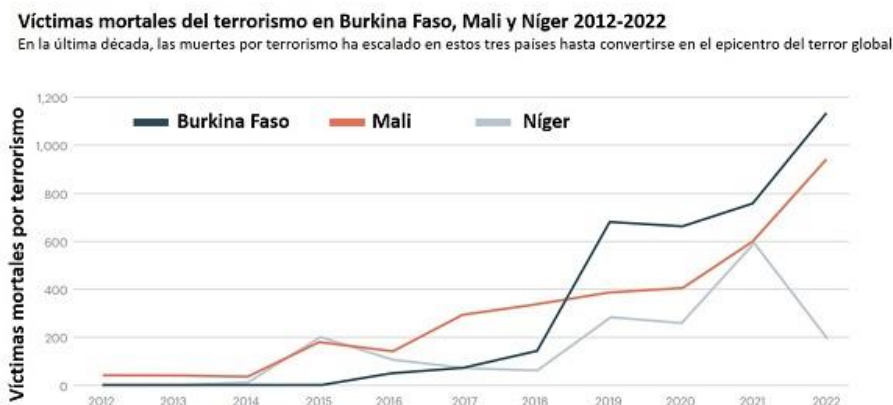
Por ende, la situación no es la más adecuada para desarrollar iniciativas de cooperación. El Sahel cada vez está más complicado, con disputas constantes. Asimismo, es de necesidad mencionar que, tanto Mali como Burkina Faso y Níger han decidido retirarse del ya mencionado grupo G5 Sahel. En mayo de 2022, Mali anunció su salida de la Fuerza Conjunta del G5 Sahel, debido a discrepancias que surgieron a raíz de dos

golpes de Estado en el país (en agosto de 2020 y mayo de 2021), los cuales resultaron en la abolición del orden constitucional y marcaron el inicio de un nuevo período de transición para el país (Departamento de Seguridad Nacional, 2023). Como demostración de su distanciamiento de los sucesos regionales, Níger y Burkina Faso han anunciado su intención de retirarse de la iniciativa G5 Sahel, a través de un comunicado conjunto emitido el 2 de diciembre. Ambos países critican que esta entidad esté al servicio de "intereses extranjeros en detrimento de los de los pueblos del Sahel" (Departamento de Seguridad Nacional, 2023). Finalmente, la decisión de estos dos países y la retirada así de su fuerza militar antiterrorista, respaldada por Naciones Unidas y la Unión Europea, su principal financiador, conlleva la falta de perspectivas para la continuidad del G5 Sahel y su iniciativa militar.

2.3: Avance de los grupos terroristas en la región.

La situación en la región del Sahel solo empeora, y los episodios de violencia se duplican cada año desde 2015 (Le Roux, 2020). La última década, destacando los últimos tres años, ha experimentado un rápido deterioro en la seguridad del continente africano, y la región del Sahel se ha visto impactada de manera notable. En este contexto, el año 2019 representó un hito crucial, marcando así la primera ocasión en la cual el Sahel se consolidó como la región más afectada por el terrorismo yihadista a nivel global, superando de manera significativa los niveles de violencia observados en Oriente Medio (Summers, 2021). En la siguiente imagen, se puede observar un destacado pico de acciones terroristas ese mismo año, 2019.

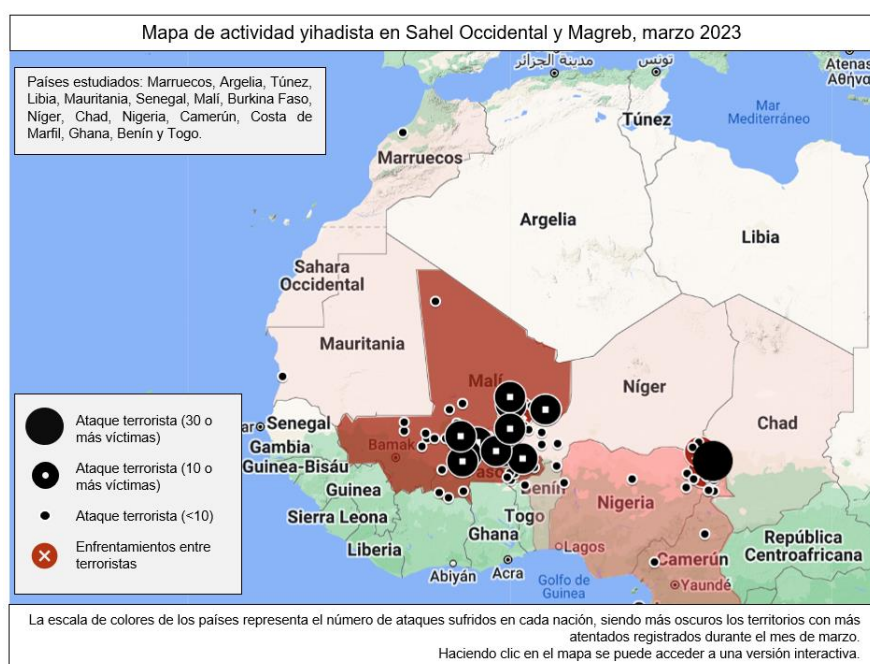
Figura I: Evolución de las víctimas mortales de terrorismo en Burkina Faso, Mali y Níger (los tres principales países de la región que sufren de la acción yihadista) (2012-2022).



Fuente: Dragonfly Terrorism Tracker. Publicado en Índice Global de Terrorismo 2023.
Institute for Economics & Peace.

Es más, anualmente, el Instituto de Economía y Paz emite su análisis referente a la evaluación de la amenaza terrorista. Las conclusiones publicadas en el informe de 2023 denotan cómo el Sahel enfrenta la mayor incidencia de actividades yihadistas, siendo responsable del 43% de las fatalidades relacionadas con el terrorismo a nivel mundial, lo que refleja un incremento del 7% con respecto al año anterior. Del mismo modo, informa de cómo cuatro de las naciones más afectadas por el terrorismo a escala global se encuentran dentro de la región saheliana, destacando Burkina Faso por haber experimentado en dicho año el incremento más significativo en el número de víctimas mortales por actos terroristas, seguido por Pakistán (GTI, 2023). Por otro lado, el índice de Terrorismo Global publicado por el Departamento de Seguridad Nacional Española en 2024 señala que el epicentro del terrorismo se ha desplazado en 2023 de Oriente Medio a la región del Sahel, y que esta demarcación cuenta con un total de 4.000 muertes por terrorismo el año pasado (DPS, 2024).

Figura II: Mapa de la actividad yihadista en el Sahel Occidental y el Magreb, 2023.



Fuente: Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo, marzo 2023.

Además, el Índice de Terrorismo Global (GTI) de 2023 realiza una clasificación de los países con base en cuatro indicadores: incidentes, víctimas mortales, heridos y rehenes. Para evaluar el impacto del terrorismo, se aplica una media ponderada de cinco años. Finalmente, el índice asigna una puntuación a cada país en una escala de 0 a 10 (siendo 0 la ausencia de impacto del terrorismo y 10 el reflejo de un impacto más significativo mensurable del terrorismo). En el informe de 2023, se destaca que, entre los diez países más afectados por el terrorismo, cinco se encuentran en el continente africano.

Figura III: Ranking de países afectados por el terrorismo.

RANK	COUNTRY	SCORE	RANK CHANGE
1	● Afghanistan	8.822	↔
2	● Burkina Faso	8.564	↑ 2
3	● Somalia	8.463	↔
4	● Mali	8.412	↑ 3
5	● Syria	8.161	↑ 1
6	● Pakistan	8.160	↑ 3
7	● Iraq	8.139	↓ 5
8	● Nigeria	8.065	↓ 3
9	● Myanmar (Burma)	7.977	↑ 1
10	● Niger	7.616	↓ 2

Fuente: GTI 2023.

Antes de mencionar los grupos terroristas con más presencia en la región saheliana, es importante identificar los diferentes núcleos de violencia yihadista. Persisten notoriamente dos muy evidentes: uno ubicado en la conocida área de la Triple Frontera entre Malí, Burkina Faso y Níger; y el otro en los territorios centrales u orientales, específicamente en la cuenca del Lago Chad, que engloba territorios de Nigeria, Níger, Chad y Camerún (Summers, 2021).

- 2.3.1: Los grupos terroristas más importantes del Sahel.

En este espacio sin ley existen diversas organizaciones terroristas, que evolucionan constantemente e incluso en ocasiones cooperan entre ellas, en la región del Sahel. Hoy en día, las organizaciones terroristas yihadistas con mayor presencia son cuatro: el Frente de Apoyo al Islam y a los Musulmanes (JNIM); el autodenominado Estado Islámico en el Gran Sahara (EIGS); Estado Islámico en África Occidental (ISWAP), una filial de Dáesh; y Boko Haram (BH), principalmente asentado en Nigeria y la región del lago Chad. Aunque dichos grupos tienen un establecimiento profundamente arraigado en Mali, la zona oeste de Níger y Burkina Faso, estos están expandiendo sus acciones a las zonas fronterizas de otros Estados como Benín, Costa de Marfil, Ghana y Togo (García, 2023). *Consulte la imagen II en el anexo para ubicar dónde actúa cada grupo en el mapa.*

En este trabajo se detallarán exclusivamente los dos principales grupos terroristas de la región: el JNIM y el EIGS, al ser estos los más activos en el Sahel (*como prueba de ello, consulte la Figura I del anexo*). A pesar de haber existido previamente un pacto de no agresión y cooperación ocasional entre ambos se ha observado un aumento significativo de tensiones y conflictos entre ellos en el último año. Esta escalada de tensiones ha sido especialmente notable con el crecimiento de la influencia del EIGS, que se ha expandido hacia áreas anteriormente controladas por el JNIM. Actualmente, están disputando el control territorial en zonas fronterizas entre Níger, Burkina Faso y Mali, así como en sectores del centro de Mali. Al mismo tiempo, intensifican sus ataques contra civiles, miembros de las fuerzas de seguridad nacionales e internacionales, y también contra grupos armados locales de autodefensa (Cuneo, 2022).

-2.3.1.1: El Frente de Apoyo al Islam y a los Musulmanes (JNIM).

La más reciente manifestación significativa del movimiento yihadista en el Gran Sahel es la Jama'a Nusrat ul-Islam wa al-Muslimin, popularmente conocido como JNIM (Grupo de Apoyo al Islam y a los Musulmanes). Su formación fue anunciada el 2 de marzo de 2017 tras publicarse en redes sociales una fotografía (Imagen I) captando a Iyad Ag Ghali, dirigente de Ansar Dine por aquel entonces, rodeado de diferentes representantes de cuatro movimientos armados ya existentes en el continente. Así, "aparentemente"¹ se configuró la anexión entre Ansar Dine, Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI), Al Murabitun y Katiba Macina, también conocida como el Frente de Liberación Macina (OPC Policy Center, 2018). Todos ellos cuentan con gran experiencia sobre el terreno y se encuentran catalogados como grupos terroristas. Occidente así los define, y se puede afirmar que no es una definición del todo errónea, teniendo en cuenta que los mismos líderes de dichos grupos han jurado lealtad bien a Al Qaeda, bien al Estado Islámico.

Imagen 1: Formación de JNIM (la mayor reunión de terroristas en la historia de la de la región).



Fuente: OPC Policy Center, 2017.

En la esquina izquierda aparece Hamadou Kuffa (representante de Katiba Macina), le sigue Djamel Okacha (de Aqmi Sahel); en el centro lidera Iyad Ag Ghali (antiguo líder de Ansar Dine). Le acompaña Adbelmadel Broukdel (segundo representante de AQMI), y finaliza la fotografía Moktar Belmokart (representante de Al Nurabitun).

¹ Se utiliza el término "aparente" debido a la significativa fricción, en ocasiones conflictiva, entre estos diversos grupos durante operaciones previas en Mali. Existe una probabilidad considerable de que dicha disputa interna pueda resurgir.

La formación de JNIM representa un acontecimiento sin precedentes en la historia, lo que subraya su significativa importancia. En primer lugar, su estructura y composición son motivo de reflexión, ya que marca una ruptura con la tradición previamente establecida en el Sahel. A diferencia de los grupos extremistas anteriores en la región, JNIM está liderado por un nativo del Sahel, específicamente un tuareg de Malí llamado Iyad Ag Ghali, en contraste con los líderes yihadistas anteriores que generalmente provenían de Argelia. Esta composición también incluye a Amadou Koufa, el emir de la Brigada Macina, lo que refleja una integración más profunda del movimiento en el entorno local, social y regional, al representar al menos dos etnias de la región: la tuareg y la fula (Apellaniz, 2023). Además, el análisis lingüístico del nombre completo del grupo, "Jamaat Nusrat al-Islam wa al-Muslimin," ofrece una perspectiva esclarecedora. La palabra "Nusra", derivada de la raíz "nsr" en árabe, connota significados de fortalecimiento, apoyo y respaldo para lograr la victoria. Esto implica un respaldo específico para alcanzar un objetivo concreto, en este caso, la derrota de las fuerzas enemigas (Apellaniz, 2023).

Desde su establecimiento, esta rama de al-Qaeda liderada por Ayman al Zawahiri, con una orientación ideológica salafista-yihadista (que algunos expertos consideran como fundamentalista), ha incrementado sus ataques por cuatro desde sus inicios (Masoliver, 2022). Por lo tanto, la coalición del JNIM tiene como principal objetivo establecer un estado islámico en la región del Sahel, basado en su interpretación radical del Islam. Sus actividades incluyen ataques contra fuerzas de seguridad locales e internacionales, así como el secuestro de extranjeros con fines de rescate. Además, imponen su estricta interpretación de la ley islámica (sharia'a) en las áreas bajo su influencia. Han asumido principalmente la responsabilidad de una serie de ataques ocurridos en Mali hasta la fecha.

-2.3.1.2: El Estado Islámico en el Gran Sáhara (EIGS).

El EIGS, asociado al grupo extremista Estado Islámico (EI), ha emergido como un actor significativo en la vasta región del Sahel, iniciando sus actividades en 2015. Aunque su área principal de operaciones se encuentra en la región central y occidental del Sahel (inicialmente concentrada en la región de Gao en Malí), sus acciones han experimentado un aumento tanto en intensidad como en alcance en los últimos años. Este movimiento terrorista ha adoptado un patrón de actividad extenso que abarca las regiones fronterizas del área. Sus líderes más prominentes son Adnan Abu Walid al-

Sahrawi y Abdelmalek Droukdel (OPC Policy Center, 2018). A pesar de que este grupo recluta activamente entre los Fulani, con alrededor de cien combatientes (no exclusivamente Fulani) y varios cientos de seguidores, es notable que el líder, Al-Sahrawi, proviene del Sáhara Occidental.

El EIGS ha sido clasificado como grupo terrorista por los Estados Unidos y está incluido en la lista de entidades sancionadas por la Unión Europea, aunque no figura entre las 21 organizaciones relacionadas con actividades terroristas en su lista. Siguiendo la línea ideológica del Estado Islámico, la meta del EIGS consiste en establecer un califato salafista-yihadista en el Sahel, implementando una versión extremadamente conservadora y radical de la sharía como sistema de gobierno (Apellaniz, 2023). A pesar de su radicalismo, dicho grupo ha demostrado capacidad para administrar ciertos aspectos gubernamentales en las áreas bajo su control, brindando seguridad a los ciudadanos y distribuyendo ayuda médica y alimentaria a los necesitados.

No obstante, las tácticas empleadas por esta organización terrorista son considerablemente más violentas y despiadadas en comparación con las de JNIM. El grupo lleva a cabo ataques tanto contra objetivos militares como civiles. Además de enfrentarse a las fuerzas de seguridad de los países en los que opera, el EIGS recurre a métodos extremadamente violentos contra la población civil que respalda la causa islámica, con un enfoque particular en la comunidad tuareg, lo que ha resultado en ataques de represalia por parte de grupos tuareg contra objetivos Fulani (Lawrence, 2023). Esta es una de las diferencias clave entre EIGS y JNIM, con el último siendo más cauto en su abordaje hacia la población local.

2.4: Quiénes son los fulani.

Los Fulani, también conocidos como Fulbe, Peul o Fellata dependiendo del país de referencia, constituyen uno de los grupos étnicos más numerosos del continente africano, con una población ligeramente inferior a los 40 millones. Están distribuidos en aproximadamente 15 naciones en el Sahel y África Occidental, con presencia adicional en Camerún, la República Centroafricana y Sudán (Sangare, 2019). En la *imagen II*, se podrá observar una estimación de la repartición de los Fulani a través de la demarcación.

Imagen II: Países del Sahel en los que se distribuyen los Fulani (señalados en rojo).



Fuente: Indo-Euopean.eu, 2019.

Figura IV: La composición de los Fulani entre la totalidad de población en los países de África Subsahariana (2021).

Composition of Fulani within Total Population by Country			
Country	Fulani Population (000's)	Total Population (000's)	Fulani Share of Total Population (%)
Nigeria	16,800	190,000	8.8
Guinea	4,900	13,000	37.7
Senegal	3,500	16,000	21.9
Mali	3,000	18,500	16.2
Cameroon	2,900	24,000	12.1
Niger	1,600	21,000	7.6
Mauritania	1,260	4,200	30.0
Burkina Faso	1,200	19,000	6.3
Chad	580	15,000	3.9
The Gambia	320	2,000	16.0
Guinea-Bissau	320	1,900	16.8
Sierra Leone	310	6,200	5.0
Central African Republic	250	5,400	4.6
Ghana	5	28,000	0.02

Fuente: Cissé (2020).

Los Fulani han mantenido tradicionalmente prácticas de pastoreo nómada como parte de su herencia cultural, aunque se observa una tendencia hacia la adopción de estilos de vida sedentarios en algunos sectores de la población. Esta transición puede atribuirse a diversas causas, incluyendo las limitaciones impuestas por el avance de la desertificación en ciertas regiones, así como la dispersión y movilidad características de los Fulani, que promueven interacciones y mestizaje cultural. Además, la implementación de programas gubernamentales dirigidos a la sedentarización de los nómadas también ha contribuido a este cambio (Sangare, 2019). De esta manera, y a

pesar de su subdivisión en grupos adicionales, las dos categorías más destacadas son los Fulbe Ladde, quienes llevan un estilo de vida sedentario o semisedentario, y los Bororo (o Bororo'en), que continúan siendo reconocidos como el grupo nómada pastoral más numeroso a nivel mundial.

Es importante destacar que la mayoría de los Fulani, alrededor del 90%, son seguidores del islam, con una adhesión casi universal en muchos países. Es más, desde una perspectiva histórica, los Fulani han desempeñado un papel significativo en la propagación del islam en la región de África Occidental (Sangare, 2019). Este grupo, en efecto, tiene un historial de movimientos yihadistas exitosos. Durante el período precolonial europeo, los Fulani llevaron a cabo campañas exitosas en diversas áreas de África Occidental. Uno de los más notables fue la yihad Fulani en lo que hoy conocemos como el norte de Nigeria. Tras iniciar una campaña en 1804, el líder de esta yihad, Shaihu Usman Dan Fodio, estableció el Imamato de Sokoto, que resultó ser especialmente exitoso. Dan Fodio fue una figura religiosa influyente y un prolífico escritor, cuyas obras continúan siendo ampliamente citadas en Nigeria y la región (Olaosebikan, 2011). Después de que el Imamato² de Sokoto se consolidara, surgieron varios otros imamatos aliados más pequeños.

Otro aspecto por destacar de este registro histórico es el nombre de uno de los principales grupos yihadistas Fulani: Katiba Macina, o Frente de Liberación de Macina. Macina, ahora parte de la región de Mopti en Malí, que fue un Imamato del siglo XIX. Utilizar el nombre de un estado islámico previamente exitoso en la región, para nombrar a una nueva consolidación de miembros podría considerarse una estrategia de propaganda inteligente (Lawrance, 2023).

Actualmente, y en las naciones fuertemente afectadas por las actividades de grupos yihadistas en el Sahel, los Fulani representan una proporción significativa de la población, con un 16.2% en Malí, 7.6% en Níger, 30% en Mauritania y 6.3% en Burkina Faso (Cisé, 2020).

- 2.4.1: Comparación con otra de las grandes etnias de la región, los Tuareg.

Los Tuareg, también conocidos como los “hombres azules del desierto”, son un grupo étnico bereber que se encuentra principalmente en el Sahel y el Sáhara, en países como

² Un Imamato es una forma de liderazgo islámico que se basa en la autoridad y la guía de un imán, líder religioso y espiritual.

Mali, Níger, Burkina Faso, Argelia y Libia. Se estima que su número total oscila entre 2 y 3 millones (Informe sobre la Situación de los Derechos Humanos de la ONU en el Sahel, 2021). Al igual que los Fulani, los Tuareg son un grupo nómada que se dedican tradicionalmente al pastoreo y al comercio. Por el contrario, esta etnia es igualmente conocida por su labor en la artesanía y sus culturas únicas, que incluyen la poesía, la música y las elaboradas ceremonias religiosas. Son conocidos, a su vez, por su vestimenta tan caracterizada, que incluye velos azules tanto para mujeres como para hombres.

2.5: El reclutamiento de los Fulani.

El caos violento instalado en la región del Sahel (*consulte la figura I en el anexo para conocer una prueba inminente de esta inestabilidad*), durante los últimos años, se ha visto incrementado tras una mayor propaganda de violencia y un aumento en el reclutamiento de los miembros de la etnia Fulani por los diferentes movimientos yihadistas de la región. Inicialmente, el grupo étnico Tuareg actuaban de blanco perfecto para asentar las bases de dichos grupos terroristas, lo cual, al ser una minoría étnica, limitaba su alcance de reclutamiento. Sin embargo, la creciente aceptación de ideologías yihadistas entre los Fulani representa un cambio crucial en el panorama de seguridad tanto en el Sahel como en África Occidental en su totalidad. Dado que el grupo étnico Fulani constituye una parte significativa de la población regional, se convierte en una base sólida para los esfuerzos de movilización de las organizaciones terroristas (Lawrance, 2023). Por ende, con el tiempo, el grupo étnico Fulani ha adquirido una presencia cada vez más relevante en la membresía y el liderazgo de los movimientos yihadistas.

Sin embargo, la propensión de los Fulani a unirse a diferentes grupos yihadistas varía considerablemente entre los pastores y los Fulani que viven de forma permanente en aldeas, mostrando una mayor inclinación hacia la participación entre los nómadas pastorales. Esta clasificación de los Fulani se enfrenta a desafíos significativos para ser completamente aceptados como miembros integrados de las sociedades en las que residen o a través de las cuales se desplazan. Aunque comparten zonas de pastoreo y rutas de desplazamiento dentro de los países, los Fulani a menudo se ven a sí mismos como forasteros y potenciales riesgos para la seguridad. De igual manera, son frecuentemente estereotipados como inherentemente violentos, lo que ocasiona daños

extensos en las áreas donde pastorean, constituyendo así una amenaza directa para las comunidades de aldeanos cristianos (Bukari & Schareika, 2015).

- 2.5.1: ¿Por qué los Fulani deciden adherirse?

La literatura destaca cuatro razones por las que la etnia Fulani se acaba adhiriendo a las organizaciones terroristas del Sahel: a) la vulnerabilidad del poder estatal, y por ende, la necesidad de autodefensa, b) los incentivos económicos, c) “el guerrillero accidental” y el apoyo armamentístico de las organizaciones terroristas, y por último, d) la manipulación de los grupos terroristas. A continuación, se explicarán en detalle.

Es esencial reconocer las vulnerabilidades gubernamentales que provocaron la necesidad percibida de que se desarrollen facciones armadas no gubernamentales. En otras palabras, dado que el poder estatal y sus instituciones son casi inexistentes, milicias locales y grupos de "autodefensa" han surgido para proporcionar suficiente seguridad. Centrando la atención en el caso particular de Mali, su ejército, ya sea por incapacidad o falta de voluntad, no logró brindar protección a los dispersos pueblos Fulani. En consecuencia, la motivación inicial detrás del establecimiento de grupos armados Fulani, y la adhesión de estos a movimientos terroristas, estuvo más orientada hacia la autodefensa que hacia un impulso ideológico. Esta consecuencia se refleja durante la rebelión de 2012 liderada por grupos tuareg islamistas y separatistas en el norte de Mali. Sus acciones generaron animosidad que se extendió más allá de las fuerzas armadas malienses y sus combatientes estuvieron involucrados en el saqueo de negocios pertenecientes a contrabandistas árabes y el robo de ganado de pastores Fulani. En respuesta a estos incidentes, los comerciantes árabes tomaron la iniciativa de establecer una postura defensiva, lo que llevó a los pastores Fulani a unirse a MUJAO en 2012. Esta colaboración se percibió como una medida defensiva contra la creciente influencia del Movimiento Nacional de Liberación del Azawad Tuareg (MNLA) y sus aliados islamistas, incluidos al Qaeda en el Magreb Islámico (AQIM) y Ansar Dine (Cissé, 2020). Malí ha atraído considerable atención, principalmente debido a ser el epicentro de un conflicto interno notablemente intenso. Sin embargo, casi todos los países vecinos que enfrentan violencia yihadista existente o potencial enfrentan vulnerabilidades similares, especialmente en términos del número de personal de seguridad y los problemas de corrupción.

Algunos de los reclutas parecen haber sido motivados más por incentivos financieros y un mayor estatus dentro de sus subcomunidades (Lawrance, 2023). Ciertos individuos Fulani se han unido a grupos islamistas militantes en busca de ganancias económicas, especialmente después de brotes de enfermedades como la peste y la pleuroneumonía bovinas, o períodos de sequía intensa que han llevado a la disminución de sus rebaños y dificultades financieras para sus familias. Como ya se mencionó anteriormente, la totalidad de la región ha experimentado consecuencias adversas a causa de los cambios climáticos, los cuales han ocasionado sequías y un incremento en los incendios forestales. Estos eventos han restringido aún más la disponibilidad de biomasa y han tenido un impacto significativo en la actividad ganadera. La sequía ha tenido un efecto especialmente relevante en Níger, donde la producción agrícola ha disminuido casi un 40%, y ha afectado a más de 3 millones de personas en Malí, específicamente en las regiones de Mopti, Segou y Tombuctú (Acción contra el Hambre, 2022).

Al mismo tiempo, existe un conjunto de dinámicas denominadas "el guerrillero accidental" por David Kilcullen, que es decisivo en la adhesión de los Fulani a los diferentes grupos terroristas (Lawrence, 2023). Como se discutió anteriormente, los conflictos entre pastores y agricultores existían mucho antes de la actual campaña yihadista y, si estos problemas aparentemente arraigados no se abordan, persistirán independientemente de cualquier fundamento ideológico. Para muchos jóvenes Fulani, la organización y el liderazgo, junto con el apoyo logístico y armamentístico, la capacitación y el financiamiento proporcionados por los grupos yihadistas, son factores decisivos y motivadores para formar parte de ellos. Al unirse a grupos terroristas, obtendrían los recursos y la formación necesarios para servir como fuerza en futuras tensiones intercomunales (Benjaminsen & Boubacar, 2019).

En última instancia, algunos han sostenido que el impacto acentuado en las poblaciones de la región es una estrategia calculada empleada por grupos yihadistas. Por ejemplo, se argumenta que los grupos yihadistas están manipulando los conflictos intercomunales, explotando las divisiones étnicas de la región para incitar a la violencia que puede superar en letalidad cualquier cosa en la que los militantes estén directamente involucrados. Los grupos yihadistas como Katiba Macina y Ansarul Islam³, sin lugar a dudas, aprovechan los factores de tensión existentes para la movilización y el reclutamiento, operando en un entorno de conflicto ya existente, y tanto Al Qaeda como

³ Ha sido el principal grupo yihadista interno en Burkina Faso desde finales de 2016.

el Estado Islámico han demostrado cierta habilidad para adaptar sus mensajes y esfuerzos de movilización para resonar con las quejas, preocupaciones locales y la victimización de los Fulani (Lawrence, 2023).

De esta manera, se concluye el capítulo con la idea de que los Fulani constituyen la base sólida de las organizaciones terroristas de los países del Sahel, la región que ha sido clasificada como responsable de más del 47% de las víctimas mortales por terrorismo en 2023, reflejando así un incremento de la violencia yihadista en el Sahel respecto al año anterior (Departamento de Seguridad Nacional, 2024).

3. ANÁLISIS DE LA COOPERACIÓN ESPAÑOLA.

Este capítulo tiene como objetivo examinar cómo la cooperación española contribuye a la lucha contra el terrorismo en la región del Sahel en concordancia con la hipótesis planteada en este trabajo, a través del mapeo de los diferentes proyectos de seguridad dirigidos/ liderados por España en la región. Tras analizar la importancia del tema para España, se entenderá la necesidad de invertir en cooperación destinada a la región mencionada. A partir de la crisis multidimensional en Malí, cuyo conflicto se originó en 2012, España empezó a interesarse seriamente por el Sahel, y con los años, se ha convertido en prioridad geográfica para la cooperación española, como lo indica el V Plan Director. Adicionalmente se incluye una serie de entrevistas que complementan el trabajo de fuentes secundarias realizado.

3.1: Los riesgos de la inestabilidad del Sahel para España.

La literatura plantea una serie de riesgos para los países europeos, y por ende para España, tales como: a) el aumento de terrorismo, b) los tráfico ilícitos de droga, armas y seres humanos, y c) la migración ilegal, los cuales se explican a continuación (siendo este último riesgo el más detallado).

La inestabilidad en el Sahel puede afectar de manera directa a la defensa nacional, especialmente debido a la proximidad geográfica del país a la región. España posee territorio en el continente africano, que comprende Ceuta, Melilla y las Islas Canarias, mientras que Mali (país del G5 Sahel más cercano a la nación) se encuentra a una distancia de menos de 600 km de su frontera. De esta manera, la proliferación de grupos terroristas, así como de tráfico ilícitos de armas, seres humanos y drogas, pueden representar amenazas directas para la seguridad del país. De hecho, la investigadora

principal del Programa sobre Radicalización Violenta y Terrorismo Global del Real Instituto el Cano, Carolina García-Calvo, ha afirmado que el terrorismo yihadista sigue siendo la principal amenaza para los ciudadanos europeos (El Debate, 2022).

Otro efecto importante es el aumento de las olas de inmigración no autorizada hacia España. La cantidad de inmigrantes que ingresaron de manera irregular en el año 2023 experimentó un aumento del 82,1% en comparación con el año anterior, principalmente debido a la afluencia sin precedentes registrada en las Islas Canarias, según datos comunicados por el Ministerio del Interior. Así, se registró un total de 39.910 inmigrantes que llegaron a desembarcar en las Islas Canarias durante el año 2023, una cifra que representa un 154,5% mayor a las llegadas registradas en 2022 (Perroteau, 2024).

Conforme a el último informe recogido por la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), y aunque la migración en África Occidental tiende a ser predominantemente intrarregional y la mayoría de los migrantes optan por permanecer en la subregión, las llegadas por mar en España e Italia también desempeñan un papel crucial en los flujos migratorios de la zona. Existen dos rutas para acceder a Europa desde los países de la demarcación saheliana. Una opción que parte desde Mauritania, donde utilizan embarcaciones como barcos, balsas o cayucos para alcanzar Canarias. La otra posibilidad es dirigirse hacia el norte, llegar a Marruecos y tratar de cruzar a Ceuta o Melilla (UNODC, 2022).

Mediante estos datos, no solo se evidencia la influencia directa de la región del Sahel en España, sino que dicha situación expone a muchos migrantes del Sahel a ser explotados por redes de tráfico de personas durante sus desplazamientos hasta el destino final. Un tráfico de africanos que escapan de áreas extremadamente empobrecidas, donde la falta de atención a sus necesidades más básicas prolonga la crisis.

3.2: La cooperación española.

Aunque la finalidad del trabajo sea analizar la contribución española en la lucha contra el terrorismo en el Sahel, es necesario contextualizar el concepto de cooperación española para el desarrollo y los instrumentos más característicos de esta.

La cooperación española para el desarrollo se refiere a las acciones y programas de cooperación internacional llevadas a cabo por el Gobierno de España en colaboración

con otros países y organizaciones. La cooperación española, a su vez, es la suma de todas las personas, instituciones, recursos y capacidades que pone España a disposición de los países en desarrollo que más sufren la pobreza y la desigualdad en múltiples dimensiones (Cooperación Española, 2023). Esta se rige bajo el marco político y jurídico de la Ley 23/1998 de Cooperación Internacional para el Desarrollo, y destaca la adopción de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) en el 2000, la Declaración de París (2005), los foros de alto nivel de Accra (2008) y Busán (2011), la articulación de la Alianza Global para la Cooperación Eficaz al Desarrollo y, más recientemente, la adopción en 2015 de la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible, del Acuerdo de París sobre el Cambio Climático, de la Agenda de Acción de Addis Abeba y del Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres, así como la aprobación en 2017 del Consenso Europeo de Desarrollo (MAEC, Cooperación Española, 2023).

En este marco general, el Anteproyecto de Ley de Cooperación española para el Desarrollo Sostenible y la Solidaridad Global (aprobado en enero de 2022), moderniza la política española de cooperación al desarrollo para alinearse con los estándares internacionales y los compromisos establecidos en la Agenda 2023. Este proyecto, entre otros objetivos, busca fomentar una mayor integración en la política y el sistema de cooperación de la Unión Europea, así como mejorar la gestión eficiente y completa de la Ayuda Oficial al Desarrollo (MAEC, Cooperación Española, 2023).

La planificación estratégica de la Cooperación Española se desarrolla mediante varios instrumentos, entre los cuales destaca el Plan Director elaborado por el Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación en colaboración con otras instituciones del sistema español de cooperación al desarrollo. Por tanto, el Plan Director es el documento que define las políticas de cooperación y la solidaridad global del sistema español, respetando las competencias de cada administración correspondiente. Su propósito es optimizar el impacto y los resultados del desarrollo mediante la alineación de las políticas públicas y la colaboración con otras entidades hacia los objetivos internacionales de desarrollo sostenible (AECID, 2024). De esta manera, el Plan Director proporciona directrices para el trabajo de todos los actores del sistema español de cooperación, que incluye organismos gubernamentales como la AECID, Comunidades Autónomas, ONGD, sindicatos, empresas y universidades, entre otros.

El último Plan Director de la Cooperación Española fue el V, vigente para el periodo 2018-2021, y se enmarca bajo la ya mencionada Ley 23/1998 de Cooperación Internacional para el Desarrollo. Del mismo modo, este se estructura en torno a cuatro objetivos generales que reflejan las dimensiones de la Agenda 2030: personas, planeta, prosperidad y paz, y tiene como prioridades geográficas a América Latina, el Magreb, África Occidental y el Sahel. Para lograr sus propósitos, el V Plan Director clasifica a los países socios (un total de 33) en tres categorías según su nivel de desarrollo, lo que determinará el tipo de cooperación que el estado español llevará a cabo. Estas categorías son: Países de Asociación Menos Avanzados (Etiopía, Mali, Mauritania, Mozambique, Níger, Senegal y Haití), Países de Asociación de Renta Media (Bolivia, Colombia, Cuba, Ecuador, El Salvador, Filipinas, Guatemala, Honduras, Marruecos, Nicaragua, Palestina, Paraguay, Perú y República Dominicana) y Países de Cooperación Avanzada (Argentina, Brasil, Chile, Costa Rica, México, Panamá, Uruguay, Cabo Verde, Egipto, Guinea Ecuatorial, Túnez y Jordania) (MAEC, 2023/ Cooperación Española, 2023).

Por otro lado, la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), que forma parte del MAEC y opera a través de la Secretaría General de Estado de Cooperación Internacional, es el organismo público español que desempeña un papel primordial en la promoción, la gestión y la ejecución de las políticas de cooperación española. Con presencia en 48 unidades de cooperación en el extranjero, la AECID cuanta con 32 Oficinas Técnicas de Cooperación, 13 Centros Culturales y 4 Centros de Formación ubicados en Bolivia, Colombia, Guatemala y Uruguay (MAEC, Cooperación Española, 2023).

La cooperación española, con todo ello, ha ido obteniendo un reconocimiento internacional considerable y desempeña un rol activo en la formulación, coordinación y seguimiento de las políticas de desarrollo sostenible a nivel global. Esto se traduce en la participación del Estado español en las diferentes organizaciones/iniciativas de desarrollo, como el sistema de Naciones Unidas, la Unión Europea, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), y el G20 (MAEC, Cooperación Española, 2023).

-3.2.1: La cooperación española en el Sahel.

No fue hasta 2005, con el estallido de la crisis de los Cayucos⁴, cuando la nación española priorizó al Sahel en su política exterior (Urteaga, 2020). El Gobierno, a consecuencia, tomó la decisión de implementar una estrategia integral para establecer un vínculo diplomático y de colaboración más amplio con África Subsahariana durante el próximo trienio 2006-2008, a lo que se le conoce como el Plan África de 2006. El enfoque principal fue aumentar la presencia diplomática en países como Mali, Cabo Verde o Senegal (La Moncloa, 2006), así como fomentar la ayuda para el desarrollo y la cooperación en materia de seguridad, con la intención de afianzar tanto la democracia como la paz en el continente. A través de la ejecución del primer Plan África, España aumentó de manera significativa la asistencia destinada al África Subsahariana: de los 122 millones de euros en 2003, se incrementó a 400 millones en 2006, una cifra que continuó en aumento con la entrada en vigor de este plan (La Moncloa, 2006). Esta estrategia específica para la mencionada demarcación se complementó con los Planes Directores de la Cooperación Española, que ya estaban en desarrollo. En ese momento, el segundo plan, que abarcaba el período 2005-2008 y reemplazaba al primer plan de 2001-2004, se encontraba vigente. Se destaca que ambos planes mantenían su enfoque en el norte de África, y solo Mauritania, Senegal y Cabo Verde tenían un mayor protagonismo en la llamada frontera avanzada del Sahel y África Occidental. Del mismo modo, esos mismos años España comenzó a enfatizar cada vez más el aspecto de preservar la seguridad en el Sahel. Este objetivo, por ejemplo, se vería reflejado en el proyecto West Sahel, aprobado por el Programa AENAS de la Comisión Europea (PE, 2004).

A dichos proyectos orientados a contrarrestar la migración ilegal, les suceden el III Plan Director de la Cooperación Española y el segundo Plan África, ambos protagonistas durante el período 2009-2012. Entre estas iniciativas, se destaca el incremento de la Ayuda Oficial para el Desarrollo (AOD) destinada al continente africano en comparación con años anteriores: de 150 millones de euros entre 2001 y 2004 a 1.190 millones en 2007. Dentro del marco del III Plan Director, se identifican tres grupos de prioridades geográficas, incluyendo así a Mali y Níger en el grupo A (MAEC, 2012). Del mismo modo, en el Plan África se amplía la lista de países de África Occidental

⁴ La cifra de inmigrantes entrantes a España ascendió hasta los 40.000 por vía marítima, alcanzando un 75% de dicha cantidad las costas de las Islas Canarias.

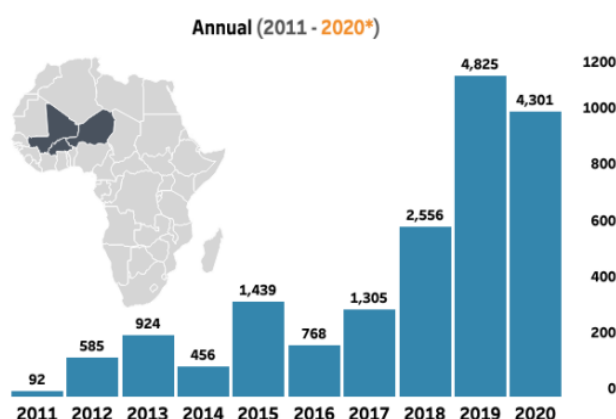
para incluir a Ghana, Nigeria y Costa de Marfil. Esto evidencia el creciente interés de España en esta región, con un aumento significativo de los esfuerzos destinados a esta en solo siete años (Casa África, 2009). Sin embargo, los eventos ocurridos en 2012 plantearon la necesidad de adoptar otro tipo de presencia en esta región, además de fortalecer simultáneamente los ámbitos policiales y de seguridad.

A principios de 2012, estalló una nueva insurgencia Tuareg en el norte de Mali, motivada por la ausencia de presencia gubernamental más allá de las áreas del sur y centro del país. La consiguiente inestabilidad permitió que grupos terroristas, en particular la rama de Al Qaeda en la región (AQMI) y Ansar Dine, se instalasen en el país. Estos grupos compitieron por el control territorial del país con el Movimiento Nacional para la Liberación de Azawa, que lideraba entonces la insurgencia tuareg en el norte del país. Mientras las fuerzas francesas asumían la carga de los combates, la comunidad internacional emprendió la creación de la MINUSMA por parte de las Naciones Unidas y la EUTM Mali por parte de la Unión Europea, en el contexto de las relaciones de 15 años entre España y el Sahel (Urteaga, 2020). De esta manera, España comenzaba a participar de manera activa en las misiones y las operaciones que se llevaron a cabo durante este período, no solo en Mali, sino también en sus alrededores, complementando así, frente a un riesgo mayor que el migratorio, la labor que ya se realizaba en el ámbito policial.

Durante este periodo, el II Plan África no fue renovado en el ámbito diplomático y de cooperación. Sin embargo, se implementó la cuarta edición del Plan Director de la Cooperación Española, que abarcaba el período 2013-2016. Este plan reafirmó su enfoque en África Subsahariana, particularmente en el área del Sahel, con Mauritania, Senegal, Mali y Níger nuevamente identificados como países prioritarios para la implementación de proyectos y la provisión de ayuda (MAEC II Plan África, 2016).

A pesar de los esfuerzos desempeñados en la región, el aumento de la actividad terrorista, la delincuencia y los conflictos sociales entre 2018 y 2020 resultó en un incremento de la mortalidad, generando una situación insostenible para cualquier país. Véase la *figura V* sobre este periodo con datos.

Figura V: Víctimas mortales en el Sahel durante 2011-2020.



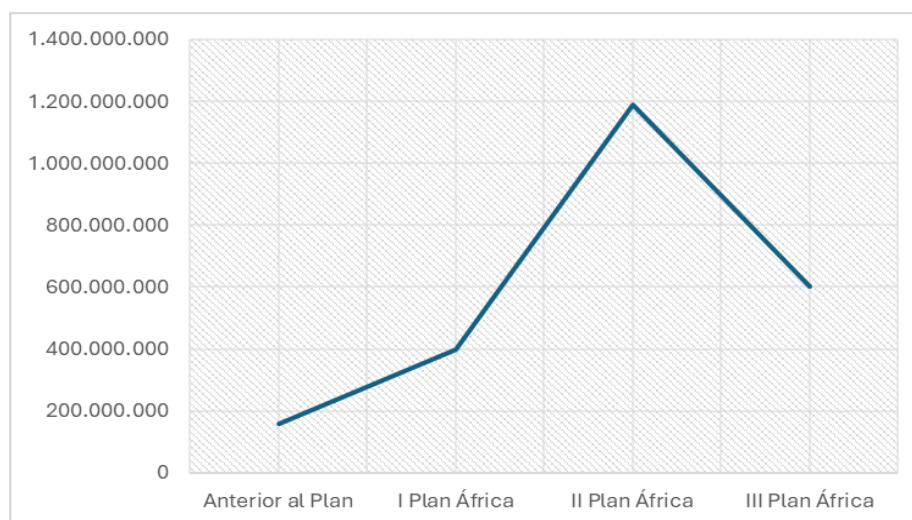
Fuente: ACLED (30/06/2020)

En este contexto, surgen nuevas iniciativas apoyadas tanto por los países de la propia región del Sahel como por organismos internacionales y terceros países, con el fin de minimizar las escalofriantes cifras señaladas y rebajar las acciones violentas. De este modo, se instalan el G5 Sahel y las plataformas de la Alianza por el Sahel y la Coalición por el Sahel. Estas dos últimas, a pesar de sus nombres similares, cuentan con miembros y áreas de actuación distintas, compartiendo un objetivo común: mejorar la coordinación y cooperación entre los diversos elementos, actores e iniciativas que se enfocan en esta región del Sahel. La Alianza por el Sahel (surgida en 2017) tiene la responsabilidad de liderar la inversión en los cinco países que componen el G5, valuada en más de 10 000 millones de dólares, y supervisar la ejecución de más de 800 proyectos, todos orientados hacia el desarrollo, abordando áreas como la agricultura y el desarrollo rural, la educación y el empleo, la energía y el clima, así como la gobernanza y la seguridad (Alianza por el Sahel, 2017). Mientras que, la Coalición por el Sahel, surgida de manera reciente en el 2020, busca establecer una estructura basada en cuatro componentes fundamentales: combatir el terrorismo, fortalecer las capacidades militares, expandir la presencia del estado en el territorio y fomentar el desarrollo (Urteaga, 2020).

En el marco diplomático y de ayuda al desarrollo, resalta la coincidencia entre el V Plan Director de la Cooperación Española para el período 2018-2021 y la reactivación del III Plan África en 2019, que no había sido renovado desde 2012 debido a las circunstancias económicas y políticas de España. El V Plan Director describe al Sahel como prioridad geográfica de sus estrategias de cooperación y mantiene las iniciativas anteriores al

concentrar la ayuda en cinco países africanos específicos: Mauritania, Senegal, Mali, Níger y Cabo Verde, bajo la etiqueta de Países de Asociación Menos Avanzados (MAEC, V Plan Directorio). Por otro lado, el III Plan África introduce cambios significativos al establecer dos categorías: los países ancla y los países prioritarios, destacando aquellos con tamaño, estabilidad y potencial económico como objetivos principales para la cooperación española. Además de los cinco países del G5 Sahel, otros como Senegal, Nigeria, Costa de Marfil y Ghana también son considerados actores importantes en la región dentro del III Plan África (MAEC, III Plan África, 2019). Senegal y Nigeria son especialmente relevantes, ya que se alinean con los cuatro objetivos estratégicos de la acción exterior española en el África Subsahariana, según indica el plan. A pesar de haber destinado más de 600 millones de euros a la región en la última década, la contribución económica de España seguía siendo considerablemente menor en comparación con países como Francia y Alemania, debido a la crisis económica. Sin embargo, al focalizar la ayuda en países como Mali o Níger, España podía destacar de alguna manera en la región.

Figura VI: Aumento del presupuesto a lo largo de los Planes África, lo que demuestra el aumento de interés por el Sahel de la cooperación española.



Fuentes: La Moncloa, I Plan África (2009), MAEC, II Plan África (2012), MAEC, III Plan África (2019). Elaboración propia.

- 3.2.2: VI Plan Director.

El próximo VI Plan Director empezó a desarrollarse en 2022, sin ver aún la luz. El proceso de trabajo del VI Plan Director, que siguió en 2023 y continúa redactándose en 2024, señala una estructura con una serie de prioridades, instrumentos y ámbitos acordes a la Ley 23/1998 de Cooperación Internacional para el Desarrollo y las estimaciones de los retos a afrontar en los próximos años. Entre sus elementos, se destacaría de nuevo al Sahel como prioridad geográfica de la Cooperación Española:

*“La Ley indica unas prioridades geográficas para las políticas de la CE y apunta con especial atención a la posición preferente de aquellas regiones que integran la vecindad geográfica y cultural: el norte de África, Oriente Próximo y África subsahariana, en particular a los países de África Occidental y **Sahel**, y de habla española y portuguesa, así como a los países de América Latina y el Caribe y el espacio iberoamericano”* (Comunicación 2023 de la CE, 2023, pág. 31).

3.3: Contribución Española a la lucha contra el terrorismo en la región.

Tras un análisis de los diversos proyectos de seguridad y defensa dirigidos o liderados por el Estado Español en la región del Sahel, se llegan a definir tres áreas clave que explican la contribución española a la lucha contra el terrorismo en el Sahel, en los últimos años: a) una instrucción a las autoridades locales en distintos aspectos de la lucha antiterrorista, b) una mejora del control de los espacios y las fronteras en los países, y c) un establecimiento de los canales de intercambio de información. De la misma manera, son dos las áreas geográficas de preferencia para la contribución española en el Sahel. Por un lado, el Sahel atlántico donde Mauritania y Senegal son reconocidos como importantes corredores hacia Marruecos y como barreras de contención frente a posibles crisis futuras en la región. Por otro lado, Malí y Níger, que sirven como frontera geográfica entre el África Subsahariana y el norte del continente, y cuya seguridad tiene un impacto directo y significativo en el Magreb, y por ende, en la seguridad de Europea (Altuna, 2018).

A continuación, se realizará una explicación de las 6 iniciativas (distribuidas según las tres áreas claves mencionadas anteriormente) más notables donde ha participado España, desarrolladas en la región para ayudar a combatir la violencia terrorista.

- Iniciativas con el objetivo de instruir a las autoridades locales en distintos aspectos de la lucha antiterrorista:

Iniciativa 1- **EUTM Mali** constituye un pilar militar fundamental para la estrategia de la UE en el país. En 2013 nació la misión como respuesta a la solicitud de asistencia internacional por parte de las autoridades de Malí para contener el avance del movimiento rebelde tuareg, que busca instaurar la ley islámica en el norte del país (La Moncloa, 2023). Por tanto, el mayor propósito de EUTM Mali es reforzar las capacidades de las Fuerzas Militares malienses para que estas fueran autosuficientes y capaces de contribuir a la defensa de su población y territorio, lo que incluye un fuerte componente de capacitación en la lucha antiterrorista (Altuna, 2018). En marzo de 2020 se aprobó el quinto mandato de la misión, y desde entonces, los objetivos estratégicos de la UE en el país saheliano han sido: consolidar las mejoras logradas desde 2013, apoyar el restablecimiento del control del Estado, y el Estado de Derecho, y a apoyar al G5 Sahel, mejorando así las capacidades operativas de su Fuerza conjunta y reforzando la cooperación regional para hacer frente a las amenazas comunes de seguridad, particularmente frente al terrorismo y el tráfico de seres humanos.

Esta misión, que finaliza el próximo 18 de mayo, ha visto liderar al Estado español en tres de los cinco mandatos (en 2015, en 2018 y en 2021). En 2018, España se posicionaba como el país más contribuyente a la misión, aportando 290 efectivos de los 580 que formaban parte de la misión aproximadamente, además de contribuir con personal al Cuartel General y elementos de protección de fuerza, siendo esta última una de las capacidades operativas más importantes y necesarias en el contexto de Mali (Ministerio de Defensa). A día de hoy, y cómo bien afirmó el general de brigada Santiago Juan Fernández Ortiz-Repiso, al frente de las tropas españolas destacadas en Malí dentro de la operación, en una conferencia con la ministra de defensa, España sostiene ahora mismo el gran peso de esta misión de la UE, aportando un 80% de los efectivos: 135 (del total de 160) los militares desplegados en Malí, junto con 20 civiles que se hacen cargo de la atención sanitaria. (La Moncloa, 2023).

Del mismo modo, son nueve los países europeos que colaboran en la misión actualmente (Australia, Bélgica, Eslovenia, España, Finlandia, Hungría, Lituania, Portugal y Rumania), y se contó con 133,7 millones de euros de presupuesto para los últimos 4 años (2020-2024). Y cómo declaró el General en esa conferencia con Robles, el trabajo conjunto con el ejército maliense está generando resultados positivos, y a pesar de los desafíos, se está alcanzando un nivel de estabilidad significativo. Señaló a su vez, que la misión EUTM Mali es la única presencia occidental en el país (La Moncloa, 2023).

Iniciativa 2- **EUCAP Níger** es una misión civil que se enmarca bajo la Política Común de Seguridad y Defensa de la UE, y surgió como respuesta a la solicitud del Gobierno de Níger durante el verano de 2012. Por ello, estaba diseñada para brindar asesoramiento y capacitación a las autoridades nigerinas, para así hacer frente al terrorismo y la criminalidad organizada. Son 17 los países europeos participantes, entre ellos España, y más de cien expertos internacionales se establecieron ya en su día en Niamey (Consejo de la UE, 2022). La última renovación de la misión ocurrió el 9 de septiembre de 2022 decidiendo así alargar la misión hasta el 30 de septiembre de 2024 con una dotación de más de 72 millones de euros. Sin embargo, como confirmó la Junta Militar de Níger el pasado mes de enero, las autoridades instauradas tras el golpe de Estado de julio de 2023 en el país decidieron suspender en diciembre de ese mismo año las dos misiones de seguridad de la UE presentes en Níger (EUCAP Sahel Niger-2012, y EUMPM-2023) (Departamento de Seguridad Nacional, 2024). España principalmente destacó en la misión durante el mandato del coronel Francisco Espinosa Navas, el primer año.

- Iniciativas con el objetivo de mejorar el control de los espacios y las fronteras de los países:

Iniciativa 3- El proyecto **GAR-SI Sahel** (Grupos de Acción, Rápida, Vigilancia e Intervención en el Sahel) estuvo encabezado por la Guardia Civil española, cuyo objetivo era establecer, capacitar y equipar ⁵seis unidades de Acción Rápida en los países del “G5 Sahel” más Senegal. Particularmente, se buscaba la creación de seis unidades de 100-120 miembros, basadas en los modelos de los grupos GAR en España (establecidos a finales de los años 70 para brindar apoyo a las Unidades Territoriales en la lucha contra ETA y en la ejecución de operaciones de alto riesgo. Es más, han

⁵ No incluye la compra de armamento de ningún tipo.

participado en misiones internacionales como Bosnia -1999, Afganistán-2002 y Líbano-2006) (Altuna, 2018).

El proyecto GAR-SI Sahel comenzó con una duración estimada de 24 meses a partir de marzo de 2017, aunque con el tiempo se ha ido alargando hasta finalmente acabar en septiembre de 2023. Contó con un presupuesto total de 74.050.339,46€ de euros, financiado por la Unión Europea a través del Fondo Fiduciario para África y administrado por la Fundación Internacional y para Iberoamérica de Administración y Políticas Públicas (FIIAPP). Aunque la Guardia Civil estuviese a cargo de la implementación del proyecto, se blindaba un consorcio que incluía a la Gendarmería Nacional francesa, el Arma de Carabineros italiana y la Guardia Nacional Republicana portuguesa, así como otras instituciones que aportaban asistencia técnica. Del mismo modo, la decisión de presentar el proyecto GAR-SI Sahel se tomó después de la aprobación del Plan de Acción de La Valeta en 2015 y la creación de un fondo fiduciario de urgencia para acciones de cooperación.

Cómo indicaba el Director del Proyecto, Francisco Espadas, en el Sahel los grupos yihadistas están donde el Estado no llega, las grandes regiones desérticas, donde están creando sus propias instituciones, con su sistema judicial y sus escuelas, y nosotros tratamos de establecer un sistema democrático (curso de verano sobre yihadismo, Universidad Complutense, 2022). En otras palabras, el objetivo principal de la creación de las unidades antiterroristas era contribuir a la seguridad de las poblaciones locales, especialmente en zonas remotas y transfronterizas, como requisito previo para promover un desarrollo socioeconómico sostenible. Los objetivos específicos del proyecto incluían la mejora del control del territorio y la creación de unas condiciones propicias para una mayor cooperación transfronteriza y región entre los países beneficiarios, con el fin de abordar la violencia transnacional de manera más efectiva (Unión Europea, 2017).

El mismo Espadas, Director de GAR-SI Sahel, ha destacado que las unidades creadas en los países de Sahel desde que se implementó el proyecto han neutralizado a 588 terroristas, y han liberado cada año a más de 1.306 víctimas de organizaciones dedicadas a la migración ilegal (El Debate, 2022).

Iniciativa 4- **ECI-Níger** es un Equipo Conjunto de Investigación que nació en 2016, financiado por la Comisión Europea con un total de 11.50 millones de euros, gestionado

por la FIIAPP y liderado por la Policía Nacional española. Este equipo se componía de 18 personas: tres miembros de la Policía Nacional española, tres miembros de la Policía Nacional francesa y 12 miembros de la Policía nigerina, y tenía como objetivo contribuir a la lucha de redes criminales transfronterizas ligadas a la inmigración irregular y la trata de seres humanos, y contribuir a que adquiriesen conocimientos sobre el funcionamiento de dichas redes (Altuna, 2018). Durante sus años de duración, se llevaron a cabo tanto diferentes formaciones en materia de mejora de capacidades de detección de documentos falsos, policía judicial y fraude documental, como la implantación de antenas fijas en Agadez, Zinder y Tawa (puntos clave de las rutas migratorias que atraviesan Níger). Finalmente, se puso fin al proyecto en diciembre de 2022 (FIIAPP).

Iniciativa 5- Con el **proyecto KSAR**, desarrollado de igual manera por la Guardia Civil, se buscaba reforzar la seguridad de aviación civil en el espacio de Mauritania. Contaba con una financiación total de 620.000 euros y también consiguió dar apoyo al uso de patrullas transfronterizas en el límite con el Sáhara Occidental (Altuna, 2018).

- Iniciativas con el objetivo de establecer canales de intercambio de información.

Iniciativa 6- El **Blue Sahel** es un proyecto que se ejecutó de la mano del Proyecto KSAR. Bajo la Dirección de la Jefatura Fiscal y de Fronteras de la Guardia Civil, pretendía mejorar la cooperación entre fronteras y el intercambio de información entre los países participantes del proyecto. Duró 36 meses (desde enero de 2017 hasta diciembre de 2019), dispuso de un presupuesto de 2,5 millones de euros (80% proveniente de la UE y un 20% de España), y los principales beneficiarios fueron las gendarmerías de Mauritania y Malí (Altuna, 2018).

Otros de los proyectos en los que destacó la contribución española en la región, en materia de seguridad, fueron West Sahel I y II (antecesor de Blue Sahel y proyecto KSAR), EUCAP Sahel Mali, y EUCAP Mauritania, entre otros.

3.4: Entrevistas a expertos en el Sahel.

Para completar la información con fuentes primarias, se han realizado tres entrevistas a expertos del Sahel, que forman parte tanto del Ministerio de Defensa como del Ministerio de Asuntos Exteriores. Dichas entrevistas contienen siete preguntas (que se muestran en el siguiente cuadro), y el objetivo principal de su realización es obtener de

primera mano puntos de vista a cerca de la cooperación española en materia de seguridad en el Sahel, e indagar en el qué importancia tiene esta entre el panorama actual de la región así como contar con más elementos para validar la investigación realizada. (*Consulte el anexo para encontrar la transcripción de las respuestas, de cada entrevistado*).

Figura VII: Preguntas realizadas en las entrevistas.

Pregunta 1	¿En el panorama de inseguridad en el Sahel, qué es lo que más preocupa a la nación española?
Pregunta 2	¿En qué temas, o áreas, hay proyectos de cooperación española en el Sahel?
Pregunta 3	¿Se podría afirmar que ha disminuido el terrorismo en la región gracias a dicha cooperación, o a la ayuda recibida por la UE?
Pregunta 4	¿Existen, o han existido, proyectos específicos de la cooperación española para evitar la adhesión de grupos étnicos, como los Fulani, a los grupos terroristas del Sahel?, de no ser así ¿por qué?
Pregunta 5	¿Sigue habiendo espacio para la cooperación en el Sahel, a pesar del aumento de control ruso en la región?
Pregunta 6	¿Se ha llegado a observar una variación en las inversiones de cooperación española destinadas al Sahel, tras un cambio de gobierno en nuestro país?
Pregunta 7	¿Cómo se prevé que avance el panorama de seguridad en el Sahel de aquí a 5 años?

Según los entrevistados, lo que más le preocupa al Estado español de la inestabilidad en el Sahel son las dos mayores consecuencias directas (ya mencionadas) de este contexto en Europa: los flujos migratorios y el desarrollo del terrorismo. Es necesario resaltar que España no es contraria a la inmigración, sino que aboga por un proceso migratorio seguro y regular para evitar las llegadas masivas a las Islas Canarias. De igual modo, el Estado español coopera por una buena gobernanza global, y es por ello por lo que los pilares fundamentales de las políticas de cooperación españolas son tres: seguridad, desarrollo y paz.

Sin duda, los proyectos EUTM Mali y GAR-SI Sahel son las iniciativas españolas más importantes y eficaces en el ámbito de seguridad en la región, aunque a su vez, España es muy activa desarrollando proyectos de cooperación al desarrollo contra la inseguridad alimentaria, proyectos de género y transversalidad, de desarrollo sostenible (dedicados al agua y el saneamiento), de educación e iniciativas sanitarias, entre otros. De igual modo, los entrevistados destacaron las intenciones de España de aumentar su influencia en el marco diplomático con los países del Sahel, y el interés constante español de convertir al Sahel en prioridad geográfica dentro de sus alianzas globales. Como prueba de ello, los entrevistados mencionaron la reunión de procesos de Áqaba, en Córdoba 2023, dónde asistieron miembros de los Estados africanos para hablar de la cooperación entre España y la región., y la actualización del “concepto estratégico de Madrid” en la cumbre de la OTAN celebrada en Madrid, que sugería incluir al Sahel, junto con Ucrania como áreas prioritarias de la organización militar.

Al mismo tiempo, se afirmó que el terrorismo en el Sahel no ha disminuido a causa de las ayudas europeas/españolas, pero no por ello significa que éstas no sean positivas, sino que las disputas en la región son muy poderosas, siendo el Sahel el epicentro de los ataques terroristas. De hecho, los entrevistados destacaron que desde que las misiones MINUSMA, TAQUBA, y EUCAP Mali, entre otras, se han retirado, hay mucha represalia. En otras palabras, desde que se ha retirado la UE, los ataques han aumentado. *“Cuando existía una cooperación con el anterior gobierno de Mali, este país era el que menos ataques terroristas recibía. Tenían políticas de integración, y era un gobierno innovador. Sin embargo, hubo muchas campañas de mal información de que el gobierno no funcionaba bien, y eso incentivó el golpe de Estado”* (Entrevistado nº 2, Ministerio de Asuntos Exteriores).

En cuanto al fenómeno Fulani, los tres entrevistados explicaron que es imposible que se desarrollen proyectos de cooperación española en la región destinados exclusivamente a esta etnia, puesto que supondría una exclusión hacia otros grupos étnicos del Sahel, y un aumento de tensiones entre estos. *“Hay proyectos de desarrollo rural, pero nunca destinados a un grupo específico. Sería discriminación, y las políticas de cooperación española nunca discriminan”* (Entrevistado nº 3, Ministerio de Asuntos Exteriores).

A pesar del aumento de influencia rusa en la región y el cambio de juego para la UE en el Sahel, los entrevistados sugieren que sigue habiendo proyectos, con presencia española, activos en los países del G5 Sahel, siendo España el país más eficiente de la esfera europea a día de hoy en la región. De hecho, en la reunión Impact Global Summit, que se celebró el año pasado en Málaga bajo la Presidencia Española del Consejo Europeo, se habló de como cooperar con regímenes autoritarios. Aunque en Europa se den opiniones variadas, *“España, en este caso, no desea cortar los lazos con el Sahel, tampoco dar un cheque en blanco a los gobiernos militares. Promueve una solución cohesionada y nunca va por libre. Todas las misiones en las que ha participado el Estado Español siempre son con la Unión Europea”* (Entrevistado nº 2, Ministerio de Asuntos Exteriores). Es más, en las entrevistas se destacó la reciente visita de Pedro Sánchez junto a Von Der Layen en Mauritania, puesto que la Unión Europea, liderando España los proyectos de cooperación en este caso, está invirtiendo 200 millones de euros.

De igual modo, explicaron que no hay variación de inversiones en la cooperación entre un gobierno u otro puesto que son programas plurianuales, y que, si la hubiese, sería causado por la situación en el territorio. Finalmente, las entrevistas concluyeron con una visión un tanto pesimista, pero realista, del posible avance de la inestabilidad en el Sahel en los próximos años. *“Mientras siga habiendo una disputa geo global entre las máximas potencias, el Sahel es un campo de batalla”*. (Entrevistado nº 1, Ministerio de Defensa). Las juntas militares seguirán en el poder y, por tanto, el caos también.

A través de estas fuentes primarias, se pudo corroborar de alguna manera la hipótesis del trabajo: aunque el terrorismo no haya disminuido en el Sahel puesto que las disputas son extremadamente poderosas, la cooperación española en materia de seguridad es positiva en la región, y actualmente España es el Estado europeo cooperante más eficiente en la región. Y, sin duda, los proyectos EUTM Mali y GAR-SI Sahel son los más importantes de la contribución española en el Sahel.

CONCLUSIÓN.

El trabajo realizado se ha propuesto analizar las características de la presencia española en el Sahel, particularmente en la lucha contra el terrorismo, planteando como hipótesis si dicha presencia a través de la cooperación internacional ha sido positiva, y generar evidencia sobre cómo estas acciones contribuyen a la lucha contra el terrorismo, y, por tanto, a la seguridad en la región.

El capítulo uno, vinculado al marco contextual presentado, permitió conocer los distintos enfoques de las relaciones internacionales que contribuyen a entender cómo se estudian y abordan temas como el terrorismo o la seguridad internacional. De ellos, se destacó el enfoque del Realismo como un marco útil para entender las relaciones entre Estados, la relevancia de la seguridad y la acción internacional.

La definición de terrorismo ha permitido conocer su relevancia a nivel internacional, pero también los distintos abordajes que se le han dado al tema en España, particularmente en los distintos gobiernos del periodo democrático, destacando las últimas reformas y avances realizados.

El capítulo dos, permitió conocer a la gran desconocida región del Sahel y su rol esencial como mero reflejo de la geopolítica actual. Debido a la falta de control estatal efectivo en el extenso espacio de los países sahelianos, una mayoría de la población dependiente a los recursos primarios, y la existencia de organizaciones terroristas adueñadas del espacio, el Sahel no hace más que presentar las características perfectas para asentar el caos en la región. A todo lo anterior, se le suma una lucha de poderes en la demarcación entre las mayores potencias globales como Rusia.

Entre estas realidades que sufre la región, hay una minoría de civiles en el Sahel especialmente afectada por la inestabilidad. El grupo étnico de los Fulani, reconocido como el mayor grupo nómada global, se desplaza entre los países de África Subsahariana, destacando su presencia en los países del Sahel. En el análisis realizado se concluye que por cuatro razones, los Fulani se han convertido en el blanco perfecto de reclutamiento entre las organizaciones terroristas de la región (destacando entre estas el JNIM y el EIGS): 1- por la falta de apoyo estatal y la mera necesidad de autodefensa, 2- por su falta de ganancias financieras y el apoyo económico que sí reciben de las organizaciones terroristas, 3- por el apoyo armamentístico que también les facilitan los

grupos terroristas, y 4- por la continua victimización que sufren y la manipulación de las organizaciones terroristas.

Por todo lo anterior, en el capítulo tres se analizó cómo al Estado español le preocupa de este contexto las consecuencias producidas, que según el análisis realizado, son tres grandes aspectos: 1- las olas de inmigración irregulares en España, 2- el aumento de terrorismo, 3- los tráfico ilícitos de drogas, armas y seres humanos que llegan a Europa. Por ello, la región del Sahel ha ido ganado importancia en las estrategias de cooperación española, hasta convertirse en prioridad geográfica para esta, indicado así en el V Plan Director.

Del mismo modo, se concluye que son tres los países prioritarios para la contribución española a la lucha contra el terrorismo en el Sahel: Mauritania, Malí y Níger, y se han identificado, tras el análisis, tres ejes de acción de las iniciativas en las que participa o lidera España: 1- la formación de los cuerpos de seguridad en el Sahel, 2- la mejora del control de los espacios y las fronteras en los países de la región, y 3- la consolidación de canales de información.

Y, aunque Francia ha destacado siempre como el principal actor internacional en el Sahel, en materia de seguridad y antiterrorismo, con su presencia especialmente en la Operación Barkhane que fue fundamental para mantener la estabilidad en Malí, España ha desempeñado un papel secundario y bien percibido entre los países de la región. Es más, tras la reciente salida de los franceses en la región, el Estado español se ha convertido en el país europeo cooperante más eficiente en la región, según lo indicaban así los entrevistados.

A su vez, los hallazgos encontrados tras el análisis de las iniciativas más importantes en las que ha participado o liderado España en materias de seguridad en el Sahel son prueba de lo positiva que es la contribución española en la lucha contra el terrorismo en la región. El proyecto EUTM Mali es la única presencia occidental en el país a día de hoy, y en este, España sostiene el gran peso de esta misión de la UE, aportando un 80% de los efectivos: 135 (del total de 160) los militares desplegados en Malí, junto con 20 civiles que se hacen cargo de la atención sanitaria. A finales del año pasado, fue el mismo General de brigada de la iniciativa quién afirmó que el trabajo conjunto con el ejército maliense está generando resultados positivos, y a pesar de los desafíos, se está alcanzando un nivel de estabilidad significativo. Del mismo modo, con el proyecto GAR-SI Sahel, se llegaron a neutralizar a 588 terroristas, liberando a su vez, cada año, a

más de 1.306 víctimas de organizaciones dedicadas a la migración ilegal. ECI-Níger consiguió llevar a cabo diferentes formaciones en materia de mejora de capacidades de detección de documentos falsos, policía judicial y fraude documental, y gracias al proyecto, se implantaron antenas fijas en Agadez, Zinder y Tawa (puntos clave de las rutas migratorias que atraviesan Níger). Finalmente, gracias al Proyecto KSAR y el Blue Sahel, las gendarmerías de Mauritania y Mali reforzaron la seguridad y la cooperación de sus fronteras.

Dado que España no tiene un pasado colonial en la región y sus relaciones con los países del Sahel comenzaron hace relativamente poco, la contribución española no se percibe como una interferencia extranjera con interés ocultos o con actitud neocolonialista. Es más, esto genera una mayor aceptación entre la población local y entre las instituciones que colaboran.

Finalmente, y como otra prueba que demuestra la hipótesis planteada, los entrevistados afirman que, aunque el terrorismo no haya disminuido en la región por la complejidad de las disputas, los ataques han aumentado en la región tras la gran retirada de los europeos en prácticamente la mayoría de sus misiones en el Sahel. Cuando se daba una cooperación de la UE con Malí, este país mantenía la cifra más baja de ataques en la región.

En cuanto al fenómeno Fulani, es de importancia mencionar que no se han desarrollado proyectos de cooperación española en el Sahel destinados exclusivamente a la etnia de los Fulani. Así lo confirman los entrevistados, y la inexistencia de datos sobre ello. La razón es simple: no se quiere excluir a ninguna etnia para evitar así más conflictos entre estos grupos.

Con todo ello, se corrobora que, España, un país que ha sufrido 25 años la amenaza de terrorismo interno y ha desarrollado diferentes políticas antiterroristas para acabar de combatirla, es un actor que contribuye de manera positiva a la lucha contra el terrorismo en la región del Sahel.

BIBLIOGRAFÍA.

2022. “La Guardia Civil alerta de que los grupos terroristas están sustituyendo al Estado en el Sahel”. El Debate. <https://www.eldebate.com/espana/20220719/guardia-civil-alerta-grupos-terroristas-estan-sustituyendo-estado-sahel.html>

Acuña, Carlos (2001) en el “El Mundo después del 11 de septiembre”, organizado en el marco del 5º Congreso Nacional de Ciencia Política de la Sociedad Argentina de Análisis Político (SAAP), Río Cuarto, Argentina.

AECID. Planificación, eficacia y calidad. 6 de febrero de 2024. <https://www.aecid.es/la-aecid/planificacion-eficacia-y-calidad>

Agudelo, María Eugenia & Estrada, Piedad (2012). “Constructivismo y construccionismo social: Algunos puntos comunes y algunas divergencias de estas corrientes teórica”. Universidad La Rioja.

Altuna, Sergio (2018). “La contribución española actual a la lucha contra el terrorismo en el Sahel”. Real Instituto El Cano. <https://media.realinstitutoelcano.org/wp-content/uploads/2018/10/ari116-2018-altuna-contribucion-espanola-actual-lucha-terrorismo-sahel.pdf>

Apellaniz Vélez, A. (2023). ¿Terrorismo o insurgencia en el Sahel? *Comillas Journal of International Relations*, (26), 1–17. <https://doi.org/10.14422/cir.i26.y2023.001>

Baalam & Dillman (2019). *Introduction to International Political Economy*. Seventh Edition. Taylor & Francis. No. 9: 221-249 p.

Barnet, M. (2014). Social constructivism. En Baylis, J., Smith, S. & Owens, P. (Eds.), *The Globalization of World Politics: An introduction to international relations*, 155-168. Oxford University Press.

Barron's. (s.f.). Llegada De Inmigrantes Irregulares A España Casi Se Duplicó En 2023. Recuperado de <https://www.barrons.com/noticias/llegada-de-inmigrantes-irregulares-a-espana-casi-se-duplico-en-2023-01646291339>

Bassou, Abdelhak (2018). “Violent Extremism in the Sahel: The Birth of a Third Generation of Terrorism?”. OPC Policy Center.

Baylis, J. (2014). International and global security. En Baylis, J., Smith, S. & Owens, P. (Eds.), *The Globalization of World Politics: An introduction to international relations*, 229-242. Oxford University Press.

BBC (2014). Cuatro momentos cruciales de la vida de Adolfo Suárez. BBC News Mundo. https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/03/140323_adolfo_suarez_momentos_clave_az

Bukari, Kaderi Noagah & Schareika, Nicholas (2015). "Stereotypes, Prejudices, and Exclusion of Fulani Pastoralists in Ghana," *Pastoralism: Research, Policy and Practice* 5, no. 20:1–12.

Busso, Anabella (2001). El mundo después del 11 de septiembre: nuevos y viejos debates. *Relaciones Internacionales*. N°21/2001.

Casa Africa, "Plan Africa 2009-2012", p. 8. Disponible en:
<http://www.casafrica.es/casafrica/Inicio/PlanAfrica2009-2012.pdf>

Cissé, Modhibo Ghali, "Understanding Fulani Perspectives on the Sahel Crisis", *African Center for Security Studies*, April 22, 2020.

Cooperación española (2023). "Prioridades Geográficas". Recuperado de
<https://www.cooperacionespanola.es/que-hacemos/prioridades-geograficas/>

Consejo de la Unión Europea (2021). "EUCAP Sahel Níger: prórroga de la misión hasta el 30 de septiembre de 2024 con un mandato adaptado".
<https://www.consilium.europa.eu/es/press/press-releases/2022/09/09/eucap-sahel-niger-mission-extended-until-30-september-2024-with-an-adjusted-mandate/>

CUNEO, P. Terrorismo y criminalidad organizada. 2019. Disponible en: *Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos*. 13 (mar. 2019), 15–46 (consulta 25 de enero de 2024).

Departamento de Seguridad Nacional (2023). "G5 Sahel: Níger y Burkina Faso anuncian su retirada de la organización regional". G5 Sahel: Níger y Burkina Faso anuncian su retirada de la organización regional | DSN

Departamento de Seguridad Nacional (2024). "Níger/EUCAP Sahel- Situación".
<https://www.dsn.gob.es/es/actualidad/seguridad-nacional-ultima-hora/n%C3%ADger-eucap-sahel-%E2%80%93-situaci%C3%B3n>

Departamento de Seguridad Nacional (2024). "Índice de Terrorismo Global 2024: Intensificación mundial de la violencia terrorista".
<https://www.dsn.gob.es/es/actualidad/sala-prensa/%C3%ADndice-terrorismo-global-2024-intensificaci%C3%B3n-mundial-violencia-terrorista>

Delgado, Sara (2024). 25F: el intento de golpe de Estado que sacudió la democracia española. *El Orden Mundial*. <https://elordenmundial.com/23f-golpe-estado-espana-democracia/>

Donnelly, J. (2000). *Realism and International Relations*. Cambridge University Press, 6–8.

El País (2020). El día del mayor atentado de la historia de España. El país.
<https://elpais.com/cultura/2020-11-19/el-dia-del-mayor-atentado-de-la-historia-de-espana.html>

Eroukhmanoff, C. (2017). Securitisation Theory. En McGlinchey, S., Walters, R. & Scheinpflug, C. (Ed.), International Relations Theory, 69-75. E-International Relations Publishing. Bristol.

FIIAPP. “ECI Níger: Lucha contra las redes criminales de inmigración irregular y tráfico de personas en Níger”. https://www.fiiapp.org/proyectos_fiiapp/lucha-contra-las-redes-criminales-de-inmigracion-ilegal-y-trafico-de-personas-en-niger/

García, García, Francisco Jesús (2023). Organizaciones terroristas yihadistas y colisión con intereses nacionales. Documento de Opinión IEEE 08/2023.

https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2023/DIEEE008_2023_FRANGAR_Yihadistas.pdf y/o enlace bie3 (consultado día/mes/año)

GEES (2010). Felipe González y las negociaciones con ETA. Grupo de Estudios Estratégicos. <http://www.gees.org/articulos/felipe-gonzalez-y-las-negociaciones-con-eta>

Iniciativa de Seguridad del G5 del Sahel: Níger y Burkina Faso anuncian su retirada de la organización regional. 7 de diciembre de 2023. G5 Sahel: Níger y Burkina Faso anuncian su retirada de la organización regional | DSN

Institute for Economics & Peace. Global Terrorism Index 2023: Measuring the Impact of Terrorism, Sydney, Marzo 2023. <http://visionofhumanity.org/resources>

Jerez, Andreu (2016). 11-S: ¿el principio del fin de ETA?. DW. <https://www.dw.com/es/11-s-el-principio-del-fin-de-eta/a-2146946>

Kagan, Robert (1998) “The Benevolent Empire,” Foreign Policy , (pp. 24–49).

La Moncloa, Gobierno de España, “Plan África 2006-2008”, mayo de 2006. <https://www.lamoncloa.gob.es/Paginas/archivo/190506-Africa.aspx>

Lawrence E. Cline (2023) “Nomads, Islamists, and Soldiers: The Struggles for Northern Mali,” Studies in Conflict & Terrorism 36, no. 8 617–634, DOI: <https://doi.org/10.1080/1057610X.2013.802972>

Le Roux, Pauline (Diciembre, 2019). “Africa Security Brief No. 36: Responding to the Rise in Violent Extremism in the Sahel,” Africa Center for Security Studies, <https://africacenter.org/publication/responding-rise-violentextremism-sahel/>.

Masoliver, Alfonso (2022). ¿Quién es el JNIM, el grupo yihadista que secuestró en Malí a una monja colombiana?. La Razón.

<https://www.larazon.es/internacional/20220508/uc6fnysl6zaxflv7tr6vzxytku.html>

Meiser, J. (2017). Liberalism. En McGlinchey, S., Walters, R. & Scheinpflug, C. (Eds.), International Relations Theory, 22-27. E-International Relations Publishing. Bristol.

Ministerio de Asuntos Exteriores, Cooperación y Unión Europea. “II Plan Directorio de la Cooperación Española 2005-2008”.

<https://www.exteriores.gob.es/es/ServiciosAlCiudadano/Documents/Cooperacion/Planificacion/PD/II-PD-2005-2008.pdf>

Ministerio de Asuntos Exteriores, Cooperación y Unión Europea. “III Plan África”, marzo 2019, p. 21.
https://www.exteriores.gob.es/es/PoliticaExterior/Documents/2019_PLAN%20AFRICA.pdf

Ministerio de Asuntos Exteriores, Cooperación y Unión Europea. “III Plan Directorio de la Cooperación Española 2009-2012”.
<https://www.exteriores.gob.es/es/ServiciosAlCiudadano/Documents/Cooperacion/Planificacion/PD/III-PD-2009-2012.pdf>

Ministerio de Asuntos Exteriores, Cooperación y Unión Europea, “IV Plan Directorio de la Cooperación Española 2013-2016”.
<https://www.exteriores.gob.es/es/ServiciosAlCiudadano/Documents/Cooperacion/Planificacion/PD/IV-PD-2013-2016.pdf>

Ministerio de Asuntos Exteriores, Cooperación y Unión Europea. “V Plan Director de la Cooperación Española 2018-2021”, pp. 47-48. 21.
<https://www.exteriores.gob.es/es/ServiciosAlCiudadano/Documents/Cooperacion/Planificacion/PD/V-PD-2018-2021.pdf>

Ministerio de Asuntos Exteriores, Cooperación y Unión Europea (2023). “Cooperación española”. Recuperado de Cooperación internacional para el desarrollo (exteriores.gob.es).

Ministerio de Defensa (2023). “La ministra de Defensa toma el pulso a la situación de Mali y de las tropas españolas que "sostienen el peso de la misión europea". La Moncloa.
<https://www.lamoncloa.gob.es/serviciosdeprensa/notasprensa/defensa/Paginas/2023/111223-robles-mision-mali.aspx>

Naím, Moisés (2001) “Los terroristas también sepultaron ideas. El futuro de la Política Exterior Norteamericana”, Diario El País, Madrid.

Nair, S. (2017). Postcolonialism. En McGlinchey, S., Walters, R. & Scheinpflug, C. (Eds.), *International Relations Theory*, 69-75. E-International Relations Publishing. Bristol, C.

Olaosebikan Aremu, Johnson (Octubre, 2011). “The Fulani Jihad and its Implication for National Integration and Development in Nigeria,” *African Research Review* 5, no. 22.

Orehek, E. y Vazeou, A. (2014). Understanding the Terrorist Threat: Policy Implications of a Motivational Account of Terrorism. *Policy Insights from the Behavioral and Brain Sciences*, 1(1), 248-255. <https://doi.org/10.1177/2372732214549747>

Página web oficial <https://www.g5sahel.org/>.

Resolución del Parlamento Europeo y el Consejo Europeo sobre el programa AENEAS, marzo de 2004. <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/HTML/?uri=CELEX:32004R0491&from=EN>

- Rodríguez, Javier (2018). Los GAL, ETA, y otros secretos oficiales. El País.
https://elpais.com/elpais/2018/07/10/actualidad/1531221617_112043.html
- Sangare, Boukare (2019). “Fulani people and Jihadism in Sahel and West African countries”. Observatoire du monde arabo-musulman et du Sahel.
- Sánchez, Herráez, Pedro. "Sahel: ¡tormenta perfecta de amplitud e intensidad creciente!. Capítulo octavo, "Panorama Geopolítico de los Conflictos 2021". Disponible en:
https://www.ieee.es/Galerias/fichero/panoramas/PGC2021/Cap_8_Sahel.pdf
- Salomón, M. (2002). La teoría de las relaciones internacionales en los albores del siglo XXI: Diálogo, disidencia, aproximaciones. Revista CIDOB d’Afers Internacionals, No. 56, 7-
- Summers, Marta (2021) El terrorismo yihadista en el Sahel. Una amenaza creciente. Casa África. 13/05/2021.
- Texto fundacional de la Alianza por el Sahel, julio de 2017. <https://www.alliance-sahel.org/wp-content/uploads/2018/07/Texte-fondateur-Alliance-Sahel-FR.pdf>
- Unión Europea, 2017. “Fiche d’action pour le projet GAR-SI Sahel (Groupes d’Action Rapides – Surveillance et Intervention au Sahel)”, Ref. T05-EUTF-SAH-REG-04
- UNODC (2023). TOCTA_Sahel_som_2023.pdf.
https://www.unodc.org/documents/terrorism/Publications/TOCTA_Sahel_som_2023.pdf
- Urteaga Guijarro, Diego (2020). 15 años de relaciones entre España y el Sahel. IEEE. 09/2020.http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_marco/2020/DIEEEM09_2020DIEURT_Sahel.pdf y/o
- Waltz, K. N. (1979). Theory of international politics. New York: McGraw Hill
- VV. AA., «Prospective Sahel», Ministère de la Défense, Observatoire géopolitique des enjeux des changements climatiques en termes de sécurité et de défense, Rapport d’étude n.º 3, septembre 2017, página 12.

ANEXO.*Tabla I: Resumen políticas antiterroristas españolas.*

Nombre del Presidente	Años de su mandato	Amenaza terrorista principal	Evento más significativo	Políticas antiterroristas más importantes
Adolfo Suárez González	(1976-1981)	ETA	Primeros ataques de ETA	Ley para la Reforma Política (1997)
Leopoldo Calvo-Sotelo	(1981-1982)	ETA	23F	Medidas represivas y diálogos de reconciliación con ETA
Felipe González	(1982-1996)	ETA		Ley Antiterrorista (1984) Cooperación con Francia.
José María Aznar	(1996-2004)	ETA/Yihadismo	11S 11M	Coalición contra el Terrorismo Global (2001) Ley de Partidos Políticos (2002) Participación en la invasión de Afganistán (2001)
Jose Luis Rodríguez	(2004-2011)	ETA/Yihadismo	11 M Atentado en	CNCA (2004) Retirada de las

Zapatero			Barajas 2006	tropas en Irak (2004)
Mariano Rajoy	(2011-2018)	Yihadismo	Ataque Las Ramblas	Plan Estratégico Nacional de Lucha Contra la Radicalización Violenta (2015)
Pedro Sánchez	(2018-actualidad)	Yihadismo		Cooperación con la UE y Procesos de abordaje para evitar la radicalización.

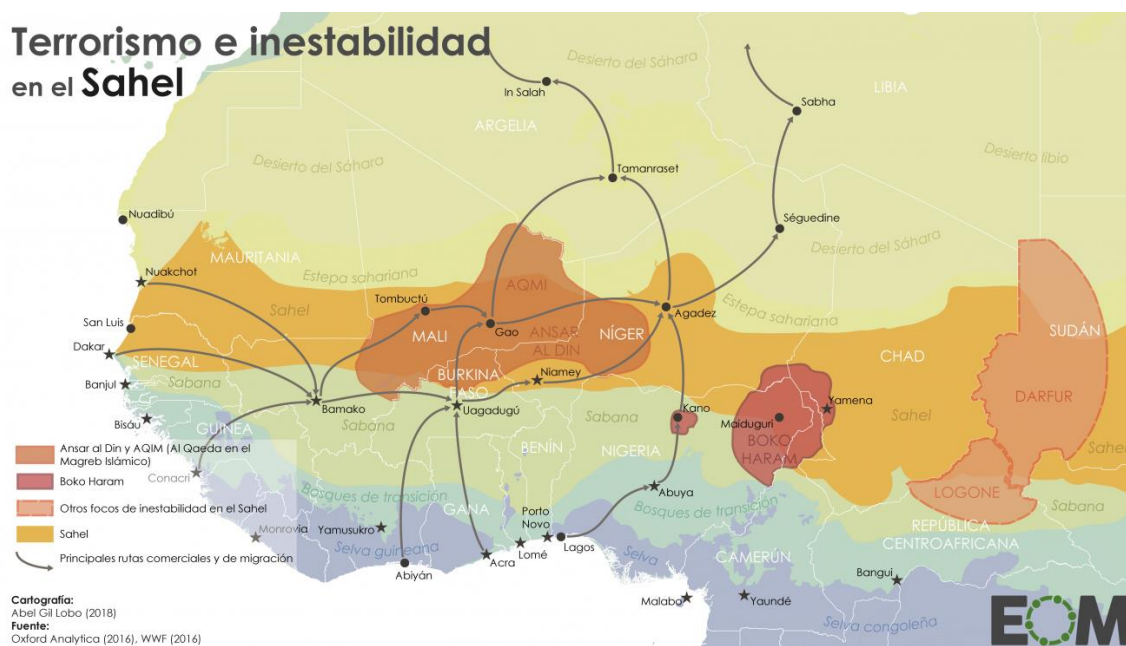
Fuente: elaboración propia.

Imagen I: Ubicación de los países G5 Sahel en el mapa.



Fuente: Departamento de Seguridad Nacional, Gobierno de España.

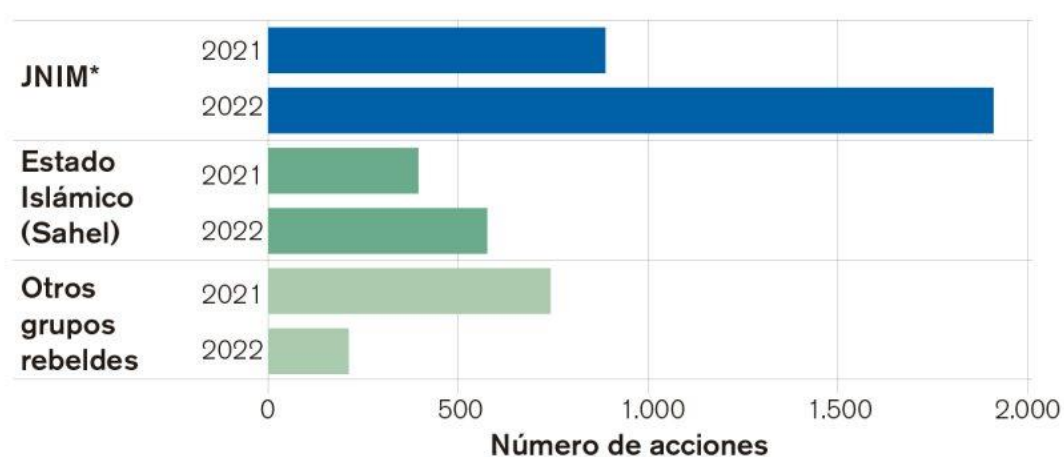
Imagen II: Dónde actúa cada grupo terrorista en el Sahel.



Fuente: El Orden Mundial, 2019.

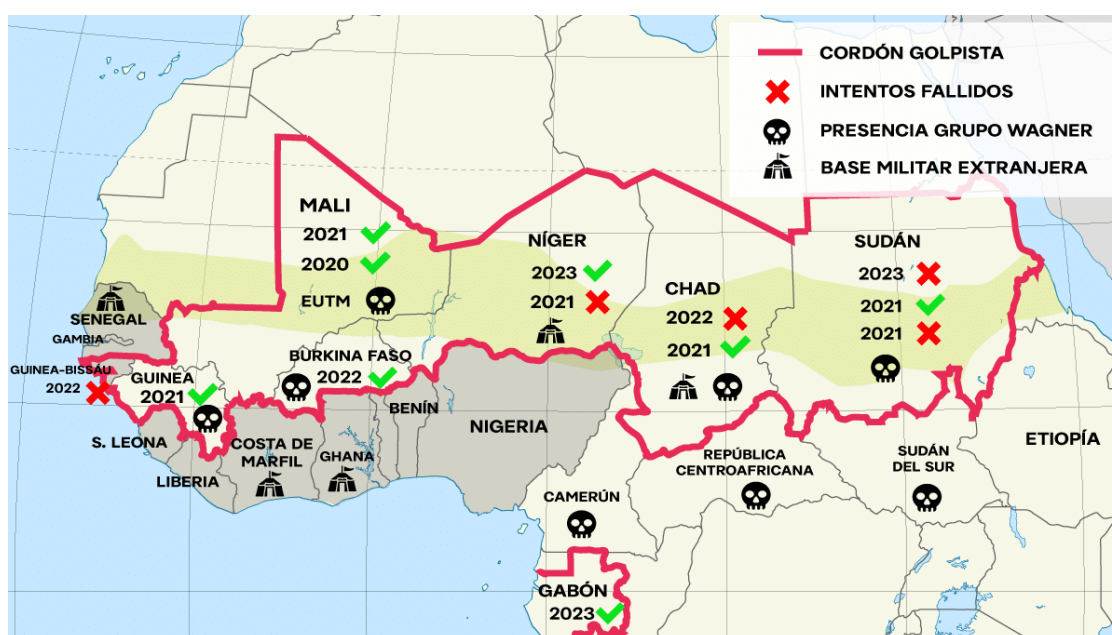
Figura I: Número de acciones de los mayores grupos terroristas en el Sahel (2021-2022).

JNIM SEGUÍA SIENDO EL GRUPO REBELDE MÁS ACTIVO EN EL SAHEL EN 2022



Fuente: IEMed

Figura II: Golpes de Estado en los países del Sahel, en los últimos años.



Fuente: El Independiente, septiembre 2023.

Transcripción de las tres entrevistas realizadas:

a. ¿En el panorama de inseguridad en el Sahel, qué es lo que más preocupa a la nación española?

“Lo que le preocupa a España es la consecuencia. Es decir, la inmigración irregular; y luego ya, el desarrollo del terrorismo” (Ministerio de Defensa).

“Al gobierno español le preocupa la amenaza terrorista y los flujos migratorios irregulares. Es importante aclarar que España no es contraria a la inmigración, sino que al Estado le preocupa las llegadas masivas a las Islas Canarias. Tienen problemas de integración al llegar luego... España promueve una inmigración segura y regular”. (Ministerio de Asuntos Exteriores).

“Los pilares fundamentales de las políticas españolas son tres: seguridad, desarrollo y paz. Eso es lo que le preocupa a España. El Estado aboga por una buena gobernanza” (Ministerio de Asuntos Exteriores).

b. ¿En qué temas, o áreas, hay proyectos de cooperación española en el Sahel?

“El EUTM y el GAR-SI Sahel son los proyectos más sonados en el ámbito de seguridad. Luego hay consejeros analistas en todos los ámbitos. Existen proyectos para acabar

con la inseguridad alimentaria, proyectos de género y transversalidad, de productos energéticos y desarrollo sostenible, proyectos sanitarios, ...” (Ministerio de Defensa).

“Destaca EUTM Mali y GAR-SI Sahel, liderados los dos por España. Pero hay proyectos muy variados. Dedicados al agua y el saneamiento, a la educación, a la mujer, a la irrigación, repartición de tierras, cultivo, ... Hay equipos, por ejemplo, con la Unión Europea de investigación, contra el terrorismo (ECI) en la triple frontera.

Es importante resaltar los siguientes hitos que ha conseguido España:

-La reunión de procesos de Áqaba, en Córdoba 2023, dónde asistieron miembros de los Estados africanos para hablar de la cooperación entre España y la región.

-En la Cumbre de la OTAN, celebrada en Madrid, se actualizó el “concepto estratégico de Madrid”, que sugería incluir al Sahel, junto con Ucrania como áreas prioritarias de la organización militar.

-En la Presidencia de España en el Consejo Europea, se celebró la reunión del CE en Toledo para hablar del Sahel, y se les invitó al Presidente de la Comisión de la CEDEAO, al Ministro de Asuntos Exteriores de Níger, entre otros” (Ministerio de Asuntos Exteriores).

Y “luego se hacen reuniones en cada presidencia, con los directores generales para África. Cuando se celebró el año pasado, por ejemplo, la AECID convocó una reunión el día de antes para reflexionar sobre la cooperación en el Sahel. En otras palabras, el Sahel sí es un área prioritaria para España” (Ministerio de Asuntos Exteriores).

c. ¿Se podría afirmar que ha disminuido el terrorismo en la región gracias a dicha cooperación, o a la ayuda recibida por la UE?

“No, el terrorismo no ha disminuido. Eso no significa que las ayudas españolas/europeas sean malas, sino que las disputas en la región son muy poderosas. El Sahel es el epicentro de yihadismo global del planeta, con un 43% de las muertes del terrorismo en 2023. Desde luego que, sin las ayuda españolas u europeas, todo hubiera sido peor” (Ministerio de Defensa).

“No. Hay que destacar que en muchas veces los conflictos terroristas en la región no tienen una ideología. Desde que las misiones MINUSMA, TAQUBA, EUTM Mali,

EUCAP Mali, entre otras, se han retirado, hay mucha represalia. Es más, desde que se ha retirado la UE, los ataques han aumentado” (Ministerio de Asuntos Exteriores)

“Cuando existía una cooperación con el anterior gobierno de Mali, este país era el que menos ataques terroristas recibía. Tenían políticas de integración, y era un gobierno innovador. Sin embargo, hubo muchas campañas de mal información de que el gobierno no funcionaba bien, y eso incentivó el golpe de Estado” (Ministerio de Asuntos Exteriores).

d. ¿Existen, o han existido, proyectos específicos de la cooperación española para evitar la adhesión de grupos étnicos, como los Fulani, a los grupos terroristas del Sahel?, de no ser así ¿por qué?

“¡Hay proyectos genéricos! Intentando mejorar los sistemas económicos, los sistemas de pastos, ... En general, proyectos centrados en asuntos transversales. Si se hace un programa específico destinado a un grupo étnico, automáticamente los demás protestarían. Es complicadísimo realizar acciones directas para apoyar a un grupo étnico específico.” (Ministerio de Defensa).

“Hay proyectos de Desarrollo Rural, pero nunca destinados a un grupo específico. Sería discriminación, y las políticas de cooperación española nunca discriminan” (Ministerio de Asuntos Exteriores)

e. ¿Sigue habiendo espacio para la cooperación en el Sahel, a pesar del aumento de control ruso en la región?

“Aunque se está cambiando el juego de la UE, siguen proyectos activos en la región. España seguimos siendo los más eficientes”. (Ministerio de Defensa).

“El eterno debate. De hecho, en la reunión Impact Global Summit, que se celebró el año pasado en Málaga bajo la Presidencia Española del Consejo Europeo, se habló de como cooperar con regímenes autoritarios. En Europa se dan opiniones variadas. Francia, tras la reciente muerte de 56 soldados en la región, quiere hacer un cordón sanitario con los países. Italia, en cambio, apoya la continua cooperación con el Sahel, ya que, si se deshabilita la región, sería una bomba de inmigración.

España, en este caso, no desea cortar los lazos con el Sahel, tampoco dar un cheque en blanco a los gobiernos militares. Promueve una solución cohesionada y nunca va por libre. Todas las misiones en las que ha participado el Estado Español siempre son con

la Unión Europea. En otras palabras, defiende que, si no vamos todos, no va nadie” (Ministerio de Asuntos Exteriores).

“Hace poco Sánchez junto a Von Der Layen visitaron Mauritania. La cooperación española y europea en el país mencionado es esencial. Se están invirtiendo 200 millones de euros...Además, las instituciones del G5 parecen que siguen funcionando. El Colegio de Defensa, por ejemplo.” (Ministerio de Asuntos Exteriores).

f. ¿Se ha llegado a observar una variación en las inversiones de cooperación española destinadas al Sahel, tras un cambio de gobierno en nuestro país?

“No, porque son programas plurianuales. Si ha habido variación en las inversiones, ha ocurrido a causa de la situación en el terreno.” (Ministerio de Defensa).

g. ¿Cómo se prevé que avance el panorama de seguridad en el Sahel de aquí a 5 años?

“Mientras siga habiendo una disputa geo global entre las máximas potencias, el Sahel es un campo de batalla”. (Ministerio de Defensa).

“Está complicado el asunto. Mali y Burkina Faso habían pactado cronogramas electorales, y se han salido de la CEDEAO. Níger estaba en negociaciones, y también se ha salido. Las juntas militares van a seguir en el poder...”

En Chad hay elecciones en mayo, lo más probable es que salga victorioso el que está ahora mismo en el poder. El país también cuenta con muchos refugiados de la guerra de Sudán. Tienen rebeldes en el norte (FAQ) y en el sur de frontera, y en el lago Chad actúa el grupo Boko Harán. Hace poco apareció muerto un líder de la oposición también...” (Ministerio de Asuntos Exteriores).

“Mauritania, el país con el que más se coopera desde España, tiene mucha presión migratoria por este lado. La cosa está complicada por desgracia”, (Ministerio de Asuntos Exteriores).